

STENDEK®



**OVNIS:
UNA NOCHE TERRIBILE**

STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año X Nº35 Marzo 1979

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE DIRECCION: M^a Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra
PORTADA: A. Moya Cerpa
ENVIOS: Josep Llaó

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert ADELL SABATES: Ingeniería Técnica
Miguel AMIROLA VILA: Ingeniería Civil
Félix ARES DE BLAS: Ing. Telecomunicaciones, Informática
Vicente J. BALLESTER OLMOS: Ingeniería Industrial
Rafael BARRACHINA VALERO: Informática
Alfredo BONAVIDA: Acústica
Antonio BUENO ORTEGA: Medicina y Cirugía
Guillermo CACHARRON: Ciencias Económicas, Estadística
Miguel GUASP CARRASCOSA: Física Teórica
Richard HEIDEN: Ingeniería
David G. LOPEZ GARCIA: Ingeniería Aeronáutica
F. LOUANGE: Fotografía, Radioelectricidad, Computación
José A. MACIAS: Medicina y Cirugía, Psiquiatría
Vicente MANGLANO BALDOVI: Medicina, Sofrología
Víctor MARTINEZ: Electroquímica
Julio MASSE: Ciencias Exactas
Gonzalo PAYO SUBIZA: Geofísica
Fernando PELLON OCEJA: Geología
Miguel PEYRO GARCIA: Psicología Clínica
Rafael QUILEZ DIAZ: Ingeniería Técnica-Mecánica
José T. RAMIREZ Y BARBERO: Estadística
Angel SALAVERRIA GARNACHO: Optica
Francisco de Borja SANCHIZ: Paleontología
Willy SMITH: Ciencias Físicas, Astronomía
Carlos G. TOCA LOPEZ: Química Inorgánica, Análisis
Francisco TOUS COLOME: Medicina General



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

INVESTIGADORES DE CAMPO

ACREDITADOS POR EL CEI

Región Catalana: Miembros del CEI
en Barcelona

y

Fermín Sánchez de Medina
José Antonio da Fonseca
Fernando Téllez
G. Esteban Sanz
Carmen Garmendía
Saturnino Mendoza
José Luis Guillerma
Julio Malo
Ignacio Blanco Rodríguez
Antonio Rodríguez Santamaría
Ramón Pinedo
Vicente Rico Gil
Jesús Martínez Villaro
Miguel Peyró García

SUMARIO

Editorial	
por <i>Pere Redón</i>	1
OVNI: Una noche terrible	
por <i>J. Mateo, M. Filpo, G. Andreu de los Santos y A. Moya Cerpa</i>	2
Informe sobre el OVNI visto en La Vecilla (León)	
por <i>José L. Caso Machicado</i>	5
Importantes observaciones OVNI en las provincias de Logroño, Navarra y Alava	
por <i>J. L. Guillerma</i>	9
Dossier Especial	14
Observaciones en Rusia en el año 1977	
por <i>V.I. Sanarov</i>	24
Las desapariciones de los OVNI	
por <i>Roberto E. Banchs</i>	30
Los objetos volantes como problema de ciencia pura	
por <i>F. Arejula</i>	34
Correlación entre desempleo y número de OVNIS	
por <i>F. Ares y David G. López</i>	38
Correlación entre observaciones OVNI y población	
por <i>F. Ares y David G. López</i>	41
Consideraciones sobre la distribución en el tiempo de avistamientos OVNI	
por <i>José T. Ramírez</i>	44

Dep. Legal: B-21.354/72

Imprime: "Ratllés", Mallorca 206 - Barcelona

EL BANCO NACIONAL DE DATOS OVNI ES YA UNA REALIDAD

Conscientes de la necesidad de establecer un banco de datos global para la casuística OVNI de la Península Ibérica, desde hace varios años el equipo de analistas de Valencia, formado por Vicente-Juan Ballester Olmos, Miguel Guasp y otros, y el Centro de Estudios Interplanetarios (CEI), ha estado trabajando en la elaboración del CATIB o catálogo ibérico de informes OVNI. Este proyecto está en un estado muy avanzado y pronto todo el material habrá sido censado, organizado y procesado en ordenador.

La forma ideal, sin embargo, de mantener este banco de datos sería unificando y reuniendo en él, no sólo índices de casos o fichas, sino el material original completo en la forma de cuestionarios, material de prensa, informes de encuestas, etc. La aportación del grupo de Ballester, Guasp y colaboradores, que se cifraba en varios centenares de casos, acaba de ser donada a los archivos centrales del CEI con el propósito de crear el tan ansiado banco de información OVNI peninsular. Es sabido por todos los estudiosos que la conjunción del material OVNI del CEI y del equipo valenciano (organizado en 1968 bajo el nombre de CEONI y transmutado a un equipo informal de especialistas en 1973) conforma un ingente volumen de material del orden de los dos mil ochocientos casos OVNI generados en España y Portugal, que a la vez representa la práctica totalidad de la información OVNI recabada por *todos* los investigadores españoles.

Vicente-Juan Ballester Olmos, como especialista español en observaciones de aterrizaje, detenta, a su vez, el más importante archivo nacional de informes OVNI de esta categoría. El equipo valenciano dispone también de la más exhaustiva biblioteca científica sobre el tema OVNI en forma de libros, actas de simposios, trabajos de investigación, revistas especializadas, etc.,

complementando al CEI en su capacidad de archivo de literatura de análisis e investigación.

Todo este material, el del CEI, en forma de miles de informes de avistamientos, y el del grupo de Valencia, que representa la biblioteca científica, está a disposición de los miembros del Consejo de Consultores de Stendek y en general, de cuantos investigadores quieran tener acceso a ese valiosísimo material con ánimo de realizar un estudio serio y riguroso del problema OVNI.

La redacción de *Stendek* cree que la donación llevada a cabo por los sobresalientes ufólogos Ballester Olmos y Guasp supone un hito en la historia de la Ufología española, que, a la luz del progreso conseguido con la creación del Consejo de Consultores de *Stendek*, cuyo originador fue también el investigador valenciano Vicente-Juan Ballester Olmos, sitúa en un marco de madurez y potencia a la postura de *enfoque científico* del fenómeno OVNI en nuestro país, postura con la que se identifican tanto el CEI como la revista *Stendek*.

Si la infraestructura básica para una investigación verdaderamente científica se está ya consiguiendo, *Stendek* y el CEI consideran oportuno en este momento reiterar su llamada a la colaboración de todos. Nuestros objetivos deben ser la incorporación de nuevos miembros al Centro, la multiplicación del número de suscriptores de la revista y la aportación del esfuerzo personal de más colaboradores en las múltiples tareas del Centro de Estudios Interplanetarios. Esperamos que nuestros esfuerzos y los de tantos asociados y colaboradores encuentren una caja de resonancia en los lectores de este artículo.

Pere Redón
Enero de 1979.

OVNI: UNA NOCHE TERRIBLE

Investigaron: J. Mateos Nogales, M. Filpo Cabana, G. Andreu de los Santos
y A. Moya Cerpa

LA ZONA

Gerena es un pueblo de la provincia de Sevilla, donde los avistamientos de Ovnis son bastante frecuentes. Ignoramos por completo las causas. Acaso dicho pueblo tiene un atractivo especial; acaso es un hipotético "paso obligado" de estos objetos (o lo que sean), o quizás (tal como un buen amigo nos ha dicho) son atraídos por las actividades de los grupos ufológicos y de campo que frecuentan la zona. ¡Quién sabe! Sea como fuere, son muchas las personas de este pueblo que han visto Ovnis, desde los más "normalitos" hasta los más increíbles.

Gerena se encuentra a 30 kilómetros al noroeste de Sevilla, entre 6º 10' de longitud oeste y 37º 30' de latitud norte. A unos 5 kilómetros hacia el este está situada la carretera Nacional Sevilla-Extremadura-Madrid.

El suceso que describiremos tuvo lugar a unos 3,5 kilómetros en dirección a dicha ruta nacional, muy cerca del cortijo llamado "El Esparragal". Se trata de una zona que contiene cultivos, relativamente llana, con algunas lomas en la periferia. Los testigos se encontraban exactamente trabajando en una plantación de algodón (Ver Figura 1.).

EL PRINCIPIO

Nos hemos enterado de este suceso a los 5 años de haberse producido. Pero no importa. Como alguien ha dicho muy acertadamente, "Los ufólogos no somos periodistas", y un caso puede ser sumamente interesante independientemente de la fecha en que se haya producido.

Como en la mayoría de las investigaciones que hemos realizado, de nuevo ha sido nuestro querido amigo y colega Joaquín Mateos quien se enteró del incidente, se puso en contacto con uno de los testigos y arregló la entrevista con el mismo para el Sábado día 9 de septiembre de 1.978. Por razones ajenas a nuestra voluntad, no pudimos

estar en el lugar de la cita a la hora prevista, y nuestro hombre se fue con su esposa al cine. Tuvimos pues que esperar dos horas para charlar con él, pero creemos que bien mereció la pena.

Por fin, cómodamente instalados, nos pusimos a hablar con el testigo de este increíble suceso, y grabamos íntegramente en magnetofón toda la entrevista. Una vez efectuadas las audiciones precisas para redactar este informe, hemos considerado dos cosas:

- 1a) Somos partidarios de ofrecer el relato en primera persona, pues de cara al lector resulta más "en vivo" e interesante, y
- 2a) Que debido a las múltiples expresiones idiomáticas y peculiar forma de hablar de nuestros campesinos, difícilmente inteligibles en cualquier otra región de nuestro país, hemos creído más oportuno realizar este informe en 3ª persona, para la clara comprensión de todos, y por supuesto ateniéndonos estrictamente a las declaraciones obtenidas.

LOS TESTIGOS

Los testigos de este caso fueron en total 7. Sólo hemos logrado localizar a uno, Don Antonio Fernández González, casado (soltero cuando sucedió el incidente), de unos treinta y tantos años de edad. Según dicho señor, las otras personas que le acompañaban aquella noche eran: David González Cadaval, Francisco Barrera, Antonio Palomo (ya fallecido), todos ellos habitantes de Gerena. Del resto, sólo recuerda a dos, llamados Francisco y Ventura (dos vivían en Las Pajanosas y el último en Guillena, ambos pueblos vecinos de Gerena). Nuestro colega Joaquín Mateos conoce bien a los testigos que viven en Gerena y nos asegura que son personas muy serias y completamente dignas de confianza.

EL SUCESO

Todo sucedió un sábado de mediados de agosto del año 1.973, entre las 3 1/2 y las 4 de la madrugada. El hecho ha quedado bien gravado en la mente del Sr. Fernández y creemos que no es para menos.

Los siete testigos estaban regando el algodón con aspersores, junto con otras siete personas más que se encontraban en otro lugar alejado de la plantación. Trabajaban en parejas y su jornada laboral era desde las 8 de la tarde hasta las 8 de la mañana, en total 12 horas. Efectuaban el primer cambio de aspersores entre las 8 y las 10 de la noche, y a las 2 de la madrugada salían de nuevo del cortijo para efectuar el segundo riego del algodón, hasta las 4 de la mañana aproximadamente. Finalmente, sobre las 8 de la mañana recorrían de nuevo la plantación para revisar las líneas de aspersores por si se encontraba alguno atascado, y terminaban su jornada.

Eran acaso poco más de las 3 1/2 de aquel sábado, y nuestro testigo, acompañado de David González, iba recorriendo una línea de aspersores de unos 300 metros de longitud, enganchando y cambiando el sentido de riego, alumbrándose con sendas linternas cada uno. Dichas linternas eran de gran potencia, alimentadas con cuatro pilas y producían un gran foco de luz. Mientras uno enganchaba, el otro alumbraba con la linterna y así se iban turnando innumerables veces.

Cuando el Sr. Fernández iba caminando entre el algodón por la parte más elevada del terreno, observó a lo lejos un foco de luz blanca que bajaba por una loma. Se quedó muy serio observando aquella luz y unos 30 pasos más adelante (distancia existente entre una línea y otra de aspersores) se encontraban Francisco Barrera y David González. Les preguntó si habían observado "aquello" y le contestaron que sí, que posiblemente se trataba de unos cazadores que habían entrado con sus coches en la zona.

Pero nuestro hombre pensaba que era "demasiada luz" para un coche.

Siguieron trabajando y mirando la luz. Cuanto antes terminasen su tarea, más tiempo tendrían para descansar, hasta realizar la última inspección de las 8 de la mañana. Pero el foco de luz continuaba acercándose y empezaron a inquietarse: —"Eso me da mala espina", comentaba uno de ellos. Nuestro testigo se sentó en el tubo de conducción del agua y continuaron tratando de encontrar una explicación satisfactoria al fenómeno: —"Eso viene acercándose mucho y no es un coche ni tampoco un avión. Viene más alto que un coche a estas horas, un avión no va a venir tan bajo".

Todos estaban muy serios. Otro compañero que se encontraba más alejado, dijo: —"¿Será eso un platillo volante de los que habla la gente?"

—Para qué dijo aquello! —nos expresó el Sr. Fernández—, "Un platillo volante, pues eso es! ¿No lo ves?"

La luz se acercaba cada vez más, muy baja, con un resplandor que cegaba si se miraba. Nuestro testigo, que no sabía nada de "platillos volantes", se tendió de bruces en pleno barro, entre las hileras de algodón, siendo secundado por sus compañeros.

Y aquel objeto insólito les pasó por encima, muy cerca del suelo.

Es difícil describir cronológicamente todo lo que nos expresó el testigo en la entrevista, ya que se entremezclaban las cosas que hicieron al principio, con las del medio y final de la observación. El nerviosismo del momento y cinco años que han pasado no permiten ya coordinar detalle a detalle todo lo sucedido. Sin embargo, intentaremos indicar globalmente sus declaraciones.

El cielo estaba completamente despejado, viéndose perfectamente las estrellas y sólo una Luna decreciente iluminaba la zona. El insólito objeto apareció por el noroeste, efectuaba pasadas sobre los testigos y se dirigía hacia Las Pajanosas (noroeste), para volver de nuevo sobre los asustados trabajadores.

El Ovni tenía forma de ojo o plato al revés, visto a cierta distancia, y era completamente redondo por debajo, cosa que pudieron comprobar cuando pasaba a pocos metros de los testigos.

Según el Sr. Fernández, cuando tenía al objeto encima NO MIRABA, y por lo tanto no observó unos focos rojos que al parecer poseía en su parte inferior, siendo observado este detalle por el Sr. David González, el cual se encontraba enterrado en barro a poca distancia del Sr. Fernández.

Cuando el objeto se alejaba, llamaban a Antonio Palomo, que estaba más lejos, para ver si le había pasado algo (el Ovni estuvo unos minutos detenido por donde él estaba), pero Palomo no contestaba. Estaba también enterrado en el barro y no oía nada, cosa que pudieron confirmar después por su aspecto.

David González, que era el más decidido, levantaba la cabeza cuando el objeto estaba prácticamente encima de ellos, con la intención de ver si había personas o ventanas, y nuestro testigo le aconsejaba no hacerlo pues "le iban a cepillar la cabeza". Los demás no se escuchaban. Estaban todos tendidos en aquel suelo cuajado de barro y agua.

Cada vez que el Ovni se alejaba, todos se levantaban, encendían sus linternas y continuaban trabajando pues querían acabar cuanto antes de cambiar los aspersores, para irse a descansar, y seguían su tarea hasta que el objeto volvía de nuevo sobre ellos. Esta situación se repitió durante 4 ó 5 veces, durando en total la observación unos 20 minutos.

Los testigos observaron que, cada vez que el objeto se alejaba y ellos se levantaban del suelo, quedaba en la zona una especie de neblina blanca que les impedía incluso ver las estrellas. Dicha niebla se desvanecía poco después para volver a aparecer cada vez que el objeto efectuaba la misma maniobra.

No se percibió ningún olor extraño el lugar (el algodón estaba tratado con insecticidas), ni tampoco calor o cambio de temperatura alguno.

Los testigos estaban enormemente preocupados y asustados.

El objeto producía un ruido bastante grande, comparable a un avión a reacción, aunque más atenuado. La luminosidad del artefacto era enorme. El campo entero se iluminaba y David dijo en algún momento: —“Deberíamos aprovechar esa luz para cambiar las líneas de aspersores que nos quedan”.

La última pasada que les efectuó el Ovni fue enormemente baja. Tanto, que uno de los testigos pensó que aplastaría a otro que estaba más alejado. La altura del algodón sería de unos 60 centímetros y el objeto pasó rozando su parte superior.

Preguntado por su tamaño, el Sr. Fernández nos indicó que: —“Aquello tenía una circunferencia tan grande como una plaza de toros”. —“Era enorme. No puede decir exactamente cómo era, pero era muy grande”.—

Según nuestras averiguaciones, el diámetro del Ovni sería de unos 35 metros aproximadamente, algo interminable cuando se tiene a pocos centímetros de la cabeza. El Ovni se detuvo durante un rato sobre una valla cercana, donde se encontraban Antonio Palomo y otro compañero de Las Pajanosas que trabajaba con él.

Al alejarse, en medio del resplandor, el Sr. Fernández apreciaba como si el objeto fuese o tuviese algo metálico. Finalmente, desapareció sin que el testigo haya podido precisarnos en qué dirección, pues él estaba oculto entre el algodón y cuando se levantó ya no lo volvió a ver. Aparte del gran susto que pasaron, los testigos no experimentaron ningún efecto secundario que destacar.

Posteriormente, regresaron al cortijo, despertando a todo el mundo para contarles lo sucedido.

Tuvieron que bañarse vestidos en un depósito de agua, para poder desprenderse de tanto barro como llevaban en el cuerpo y en la ropa. El otro grupo de 7 trabajadores, que se encontraba en otro sector de la finca, no observó nada de anormal.

—“Estuve trabajando allí 5 ó 6 años, —nos comentó el testigo— y nunca más tuve una experiencia de este tipo. Si volviese a ver algo de lejos, no me daría miedo, pero tan de cerca no quiero verlo”.—

Cierto tiempo después, David González, cuando regresaba en moto a su casa después de hablar con su novia, tuvo otra experiencia con un gran objeto no identificado que se puso en medio de la carretera, impidiéndole continuar su camino. Dejó tirada la moto a un lado de la ruta y regresó corriendo a casa de su novia, la cual parece ser que también observó a lo lejos la partida del objeto. Este caso nos lo refirió Don Antonio Fernández González (nosotros ya lo conocíamos), ya que él se enteró la misma noche del suceso de lo que le había pasado a su compañero de trabajo.

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de **STENDEK**, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comuniquemos de inmediato (CEI, Apartado 282, Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoger los detalles de la misma.

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitándonos la labor de recogida, dirige todos sus envíos (incluso los urgentes, voluminosos, certificados, etc.) a, STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282 Barcelona.

Vicente-Juan Ballester Olmos está interesado en entrar en contacto con un investigador serio o un interesado residente en la provincia Córdoba con el propósito de encomendarle la realización de ciertas gestiones de tipo encuesta relativas a un supuesto aterrizaje OVNI en un pueblo Malagueño. Escribirle a c/ Guardia Civil, 9 Dcha. 16º, Valencia-10.

Informe sobre el OVNI visto en La Vecilla (León) Por José L. Caso Machicano

INTRODUCCION

El día 22 de Agosto de 1978 tuvo lugar la aparición de OVNI's cerca de la Vecilla de Curueño (León). El veterinario suplente de este pueblo, A.A.A., de 23 años, volvía desde Boñar, acompañado de una amiga, cuando, a mitad de camino, y mirando hacia una estrella (él dice que era Venus), vió aparecer una serie de luces extrañas en el cielo; estuvo observándolas unos 10 min., después siguió hacia La Vecilla, pero dió la vuelta para seguir observando. Después pensó en dar aviso en el pueblo, y se dirigió a la Fonda Orejas, que en ese momento estaba cerrando; al principio no le creyeron, pero viendo que estaba pálido y muy nervioso, la propietaria de la fonda, una tía suya y su hijo decidieron acompañarle en su coche, después de dejar a la chica en su casa; pensaron avisar también a algunos clientes de la fonda, que se habían acostado hacía un rato, pero dado que eran casi las dos de la madrugada decidieron no hacerlo. Una vez que llegaron al lugar, vieron exactamente lo que A.A. había contado, y al cabo de unos 20 min. se fueron atemorizados al ver que una de las luces se acercaba demasiado.

Ya de vuelta en La Vecilla, volvieron a mirar hacia el lugar, pero no vieron nada, puesto que entre ellos y las luces había una collada que separa los valles del Porma y del Curueño. Esto parece indicar que las luces se encontraban bastante cerca del suelo, puesto que el desnivel es menor de 100 m., cosa que por otra parte confirma las declaraciones de los testigos.

La noticia se extendió, llegando incluso a los periódicos y a la radio, y a la noche siguiente, es decir, la noche del 23, varias decenas de personas pasaron la noche en la collada, pero testigos presenciales, incluido uno de los de la noche anterior, me dijeron que si bien se habían visto luces, estas pertenecían a los propios coches que esperaban una reaparición, y que no tenían nada que ver con las de la noche anterior.

A las dos noches del suceso, es decir, la noche del 24, un grupo de veraneantes, con una actitud muy típica, subió a un lugar cercano a La Vecilla, con coches y linternas, para simular una aparición de acuerdo con otro grupo que se había quedado en el pueblo para dar la alarma, pero el Guarda de ICONA se acercó disparando al aire, y no hubo más incidentes ni supuestas apariciones.

DESCRIPCION DEL LUGAR

El hecho fué observado desde algo más allá de la collada ya mencionada, que se encuentra entre los pueblos de Otero de Curueño y La Mata de la Riba, casi en el Km. 38 de la carretera C-626, a 3,5 Km. de La Vecilla y a unos 5 de Boñar. Las luces aparecieron al E. de la collada, es decir, en la vertiente del Porma; un primer grupo de luces se situó un poco al S. de la carretera, mientras que un segundo grupo lo hizo un poco más al N.

La posición exacta de los observadores estaba a unos 350 m. de la collada, en la 2ª curva a partir de la misma, bajando hacia Boñar, es decir, en la vertiente del Porma, como las luces. Esto explica, como ya se dijo, que no se vieran desde La Vecilla, que está en la otra vertiente.

La altitud de la collada es de 1070 m. sobre el nivel del mar, aproximadamente. Al O. de la misma está La Vecilla (1007 m.) y Otero de Curueño (1024 m.), y al E. se encuentran La Mata de la Riba (976 m.) y Boñar (975 m.). Casi exactamente en línea N.—S. están el Pico Muelas (1587 m.) y la Loma del Carrizal (1329 m.).

El paisaje es el típico de monte bajo, con pastizales, matorrales, pequeños bosquecillos de robles y árboles aislados.

La visibilidad era excelente; se veían perfectamente las estrellas, ya que al parecer no había luna, o al menos, no era visible a esas horas, y también se veía la silueta de los montes al otro lado del valle, a 14 Kms. de distancia en su punto más cercano. Por otra parte la noche era tranquila

con buena temperatura y sin viento; desde La Vecilla se podía oír a los labradores que regaban las fincas a 1 Km. de distancia.

DECLARACIONES DE LOS TESTIGOS

A.A.A., veterinario, residiendo temporalmente en La Vecilla, me declaró personalmente el 30.IX.78, que empezó a ver las luces hacia las 12,30 del día 22 de Agosto, o mejor dicho, a las 0,30 del día 23. En total, ente la 1ª observación, la 2ª (las dos con su amiga) y la 3ª (ya con la dueña de la fonda, su hijo y su tía, calcula que estuvo casi hora y media viendo las luces).

Mientras no se especifique lo contrario, los datos y comentarios que se dan a continuación se refieren a la 3ª observación (la de 4 testigos), dado que el veterinario no quiso ser muy explícito en su declaración y me ha sido imposible localizar a la chica que le acompañaba durante las dos primeras, puesto que vive en Bilbao.

A.A. empezó viendo una luz de color naranja, luego otra y otra hasta 8 ó 10, que se acercaban desde el E., por detrás del coche y un poco a la izquierda, hasta que llegaron a unos 200 m. del mismo, que estaba parado; al verlos tan cerca, se asustaron y se fueron. Sin embargo, dieron la vuelta en Otero y al llegar por segunda vez al lugar, vieron otra luz que se acercaba en la misma dirección que las otras, y que tras llegar casi encima del coche, viró al N. y se alejó. Esta otra luz era de color blanco flash, y al ir acercándose vió que no era una luz, sino dos, que se movían a la vez, por lo que cree que pertenecían a un solo aparato de tamaño muy grande.

Después, en la 3ª observación, las luces se habían alejado un poco.

Se puede resumir su observación en los siguientes puntos:

Grupo de luces del S.

- Número: variable, hasta 8 ó 10
- Color: naranja.
- Tamaño: pequeño, como una estrella brillante.
- Altura aparente: unos 30° a 45° sobre la carretera.
- Distancia aparente: no menos de 200 m.
- Movimientos: en sentido E.—O., hasta pararse.

Grupo de luces del N.

- Número: 2, pero seguramente pertenecientes al mismo objeto.
- Color: blanco flash.
- Tamaño: bastante grande, sin precisar, pero mayor que las otras luces.
- Altura aparente: la misma que las otras.

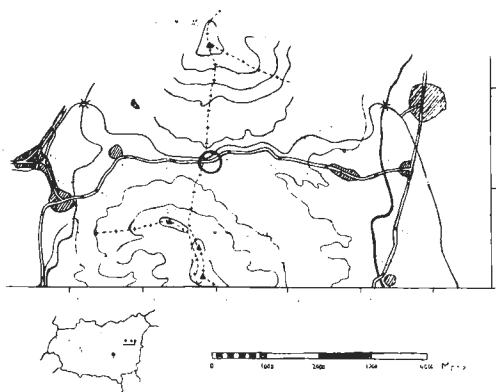


Fig. 1 El lugar de la observación se halla señalado con un círculo en el centro de la figura.

- Distancia aparente: sin precisar.
- Movimientos: en sentido E.—O., virando luego al N. casi encima del coche y luego al E. alejándose hasta pararse.

OBSERVACIONES

Las dos luces blancas parecían pertenecer al mismo objeto; las luces naranja eran 8 ó 10, pero de vez en cuando se apagaban y se encendían algunas. No puede precisar la forma de los objetos, porque el brillo de las luces le ocultaba lo que había detrás. No observó estelas ni ruidos de ningún tipo; tampoco ningún olor en especial. Lo más curioso de la observación es que al ocurrírsele cambiar la intensidad de las luces del coche (corta-larga-corta...), le pareció observar que las luces naranja rompían la alineación que habían mantenido durante el acercamiento y la rechazaban simultáneamente con las señales del coche, y también le pareció observar cambios en la intensidad de las luces coincidiendo con sus señales.

Esta última observación da pie a pensar que los supuestos objetos fuesen simples reflejos de las propias luces del coche en los cristales, pero, a mi entender, esto queda descartado por el hecho de que las luces naranja estaban en la misma posición durante las tres observaciones, mientras que si fuera ese el caso, deberían haber aparecido a un lado durante la 1ª observación y al otro durante las otras dos, al estar cambiado el sentido del coche.

La segunda razón en contra de esta hipótesis es que las luces blancas no aparecieron hasta la segunda observación.

La 3ª razón, y posiblemente la de más peso, es

que, en los momentos iniciales, las luces se movían, estando el coche parado. A propósito de las declaraciones de los otros testigos, daré las dos razones más importantes para descartar esta hipótesis.

A pesar de que A.A. no me dió demasiadas facilidades (seguramente por estar harto de preguntas de periodistas y curiosos, y también de burlas), le pedí que me hiciera un croquis, y así lo hizo, aunque demasiado esquemático. En una segunda visita a La Vecilla, me desplazé al lugar exacto de la observación, en compañía de un testigo, por lo cual estoy en condiciones de precisar el esquema inicial de A.A. Téngase en cuenta que en el croquis se resumen las tres observaciones, pero que en realidad, las luces naranja aparecieron en la primera, y las blancas en la segunda, y que la posición del coche corresponde a la tercera, cuando las luces ya se habían alejado a una distancia indeterminada hacia el E. Por otra parte, el croquis no está hecho a escala, por todo lo cual debe ser considerado como una pura aproximación.

Por su parte, Magdalena Pozueco Orejas, dueña de la Fonda Orejas, su tía Rosario Orejas, y su hijo Pedro, fueron mucho más comunicativos, quizá porque los conozco hace años. El 25.IX.78 hablé con Rosario, el 27 con Magdalena, en presencia de Rosario, y durante mi segunda visita, el 15.XI, con Pedro, que me llevó al lugar exacto. Sus tres relatos coinciden totalmente, por lo cual los resumo en uno solo. En conjunto me dijeron lo mismo que el veterinario, aunque hay algunos detalles divergentes, quizá debidos a que solo estuvieron unos 20 min. observando, o quizás a la parquedad del relato de A.A.

Grupo de luces del S.

- Número: variable, entre 4 y 7
- Color: variable, entre rojo intenso y blanco.
- Tamaño: más pequeño que las otras dos luces.
- Altura aparente: algo más bajas que el horizonte, pero "en la atmósfera, no en el suelo", lo cual les llamó la atención.
- Distancia aparente: sin poder precisar, quizá hasta 2 ó 3 Kms.
- Movimientos: a veces rompían su formación en línea recta, apareciendo unas más altas que otras; también les pareció que a veces se metían unas en (o detrás de) otras, volviendo a aparecer después. Especialmente las dos luces situadas más a la derecha se movían mucho, y cuando la que estaba al extremo de la fila se acercó al coche, sintieron miedo y se fueron.

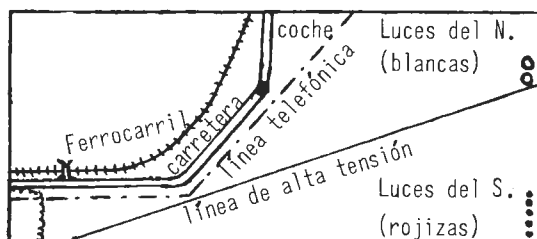


Fig. 2 Esquema aproximado con la situación del coche y las luces durante la 3ª observación.

Grupo de luces del N.

- Número: dos
- Color: blanco normal.
- Tamaño: mayor que las otras luces, aproximadamente como la luna llena alta, o algo más pequeñas.
- Altura aparente: la del horizonte, algo más altas que las otras.
- Distancia aparente: no pueden precisar, pero igualmente lejos.
- Movimientos: ninguno en absoluto.

OBSERVACIONES

No pueden asegurar si las luces de la derecha se metían unas en otras o si era simplemente que se apagaban, pero se inclinan por la primera posibilidad, y añaden que al "salir" nuevamente tenían color blanco, que luego se volvía rojo, y que salían de las que ya eran rojas, dejando una pequeña estela también roja, como si arrastrasen materia de las mismas.

No observaron ningún tipo de ruido ni de olor.

COMENTARIOS GENERALES A LA OBSERVACION

Hay que resaltar que ninguno de los testigos creía anteriormente en los OVNI's, y que aunque A.A. parece no estar muy contento de haberlos visto, Magdalena, por el contrario, desearía verlos más veces, y saber qué es lo que había detrás de las luces. Ella insiste mucho en este aspecto, es decir, en que no vieron más que luces, y no aparatos ni formas de ningún tipo, y no les gustan las exageraciones posteriores que se hicieron en este aspecto, así como en cuanto al número de testigos, que fueron cinco, y no más de cien, como se llegó a decir, supongo que confundiendo la observación real con la de la noche siguiente (muy dudosa, sino inexistente).

Por otra parte, numerosas personas de La Vecilla y otros pueblos, incluidos familiares y amigos de los testigos, se mostraron escépticos, cuando no burlones, respecto a la existencia de OVNI's, lo cual no es extraño, sobre todo teniendo en

cuenta el "show" montado por los jóvenes veraneantes.

Sin embargo, yo creo plenamente en la autenticidad de la observación, avalada por la incredulidad anterior de los testigos, hasta el punto de que Magdalena me dió como posible explicación la de fenómenos debidos al calor, pensando seguramente en los "relámpagos de calor" tan frecuentes en las noches de verano.

Personalmente creo que la única explicación "normal" del fenómeno sería la del reflejo de las luces del coche en los cristales, pero ya di razones en contra, y además, Magdalena y Rosario me dieron el argumento de más peso, aunque sin saberlo, cuando me dijeron que al parar el coche, las dos luces del extremo de la fila quedaron fuera de su vista, tapadas por un poste de alta tensión, y que tuvieron que correr el coche unos metros para poder ver la totalidad del fenómeno. Esto indica, sin ninguna duda, que el fenómeno era exterior al coche y que realmente había algo sobre el monte. Para salir de dudas, durante mi segunda visita les hablé de esta posibilidad, y la descartaron taxativamente puesto que las ventanillas del coche estaban completamente bajadas debido al gran calor reinante.

En cuanto a las discrepancias sobre algunos detalles, como la presencia o ausencia de estela, o el color de las luces del S., no cabe darles demasiada importancia; sin embargo sería interesante conocer la declaración de la chica que acompañaba a A.A.

Hay que señalar que el contacto fué puramen-

te visual, sin ayuda de prismáticos, cámaras fotográficas, etc., y que en ningún momento se bajaron del coche, no observando ninguna anomalía en el comportamiento del motor o la batería del mismo.

OTRAS OBSERVACIONES EN LA MISMA ZONA

La mejor documentada es la de Abril de 1969 en las cercanías de Boñar (lugar indeterminado), que figura con el número 108 en el catálogo de 200 casos ibéricos de tipo I de Vicente-Juan Ballester Olmos.

Una segunda observación, aunque cronológicamente debe ser anterior a la primera, se efectuó en Valdorria, pueblo de montaña a 5-6 Kms. en línea recta desde la collada. Parece que no hay datos de primera mano sobre el asunto.

Posiblemente haya habido una tercera observación en Valdepiélago, a 3 Kms. de la collada, pero desconozco fecha y características de la misma.

Sería interesante investigar estos dos últimos casos, puesto que de confirmarse darían por resultado cuatro avistamientos en un radio de unos 6 Kms. y quizá fuera interesante hacer averiguaciones exhaustivas en busca de otros posibles casos de la zona, que pueden haber sido ignorados o silenciados.

Podríamos estar ante una zona con alta actividad OVNI, que ha pasado casi desapercibida hasta ahora debido a su aislamiento y lejanía con respecto a cualquier centro investigador.

(Viene de la pág. 13)

hijo mayor la imposibilidad de que los Estados Unidos hubiesen llegado a la Luna.

Espero que habrá cambiado de opinión.

A punto de extraer este último folio del carro de mi máquina, he recibido informes fidedignos que hablan de varias observaciones de OVNI en lugares próximos a la capital alavesa. Concretamente en los pueblos de Oquina (a unos 10 km. al sur

de Vitoria) y en Los Huetos (unos nueve kilómetros al oeste de la ciudad). En este último caso han sido dos los objetos avistados. No dispongo, de momento, de más información, aunque espero completar en breve los oportunos informes.

José Luis Guillerna

IMPORTANTES OBSERVACIONES OVNI EN LAS PROVINCIAS DE LOGROÑO, NAVARRA Y ALAVA

por J. L. Guillerma, del CEI en Vitoria

Siempre he pensado que para escribir sobre el fenómeno OVNI están de más las florituras literarias. En todo cuanto se relaciona con este interesante aspecto de lo desconocido por la Ciencia lo importante es el fondo, no la forma, siempre que ésta sea suficientemente inteligible para el lector medio y capaz, por supuesto, de expresar la realidad de la casuística que, día tras día, se produce en nuestro país y en el resto del mundo.

De ahí que, sin más preámbulos, pasemos a ofrecerles de la manera más completa posible, después de entrevistarnos personalmente con los testigos y tras realizar numerosas investigaciones sobre el terreno, los casos más interesantes de que hemos tenido conocimiento y que se han producido en los últimos meses en tierras de Logroño, Navarra y Alava.

CASO Nº 1 — Cuzcurrita (Logroño).— Madrugada del 2 al 3 de julio de 1978

D. Miguel Arnáez Sagredo, propietario del hostel "El Botero" de esta localidad riojana, su familia y varias clientes, observaron un extraño objeto luminoso, casi estático, sobre unas fincas situadas en algunos kilómetros del núcleo urbano de Cuzcurrita. Así se desarrollaron los hechos, según manifestaciones del señor Arnáez:

— Eran las doce, quizás las doce y cuarto, de la noche del 2 al 3 de julio. Me encontraba en la barra, cuando unos señores de Cuzcurrita que habían estado cenando en el hostel y acababan de abandonar el local, volvieron a entrar apresuradamente, diciendo: "¡Oye, sal para que veas esto! ¡Que a mí no me creían, pero yo lo he visto algunas veces más!". Salimos todos los presentes, pudiendo observar un objeto ovalado luminoso que lanzaba destellos en forma de "Y", de colores rojo-amarillentos. El OVNI evolucionaba sobre los campos a unos cuatro kilómetros de distancia de nosotros, y a unos tres o cuatro kilómetros a la izquierda de la carretera que va des-

de Cuzcurrita a Pancorbo. Descartamos inmediatamente la posibilidad de que fuera un tractor, porque aquellas extrañas luces no se parecían en nada a las que utilizan estos vehículos. La noche era extraordinariamente despejada y pudimos seguir sus evoluciones durante más de diez minutos, con el natural asombro. Finalmente el objeto desapareció descendiendo tras las lomas, y vimos su luminosidad durante algunos minutos más, hasta que también ésta desapareció, quedando todo el campo en absoluta normalidad.

— Sabemos que esta observación no es la única que se ha producido en la zona de Cuzcurrita.

— No, es cierto. Los mismos señores que me avisaron de lo que sucedía habían sido testigos de avistamientos similares en otras ocasiones. Por otra parte, en el tramo de carretera situado en las cercanías de Fonzaleche, se han producido con cierta frecuencia alteraciones en los motores de los automóviles. Hace un año, aproximadamente, mi futuro yerno viajaba hacia Pancorbo y, al llegar a ese tramo de carretera, sin motivo justificado como después comprobó, su coche empezó a fallar. El motor se paraba, no tenía fuerza, daba "tirones". Cuando consiguió superar la situación, circulando dificultosamente unos dos kilómetros, el automóvil volvió a funcionar con absoluta normalidad. Por supuesto que realizó un escurpulooso examen del sistema eléctrico del vehículo en busca de alguna posible avería, sin encontrar nada anormal. No es un hecho aislado. Sé de un vecino de Fonzaleche, cuyo caso apareció hace algún tiempo en la Prensa regional, que tuvo el mismo problema, aunque según creo de forma más acusada. Hay, o ha habido, algo extraño en esos lugares.

— ¿Han observado ustedes alguna otra anomalía en relación con estos sucesos: inquietud o desaparición de animales, ruidos extraños o, en definitiva, algo fuera de lo corriente?

— Pues, ahora que usted lo menciona, hemos notado en varias ocasiones y siempre por la noche,

que los perros aullaban desafortadamente, sin aparente justificación. Por más que me he asomado a las ventanas no he podido percibir nada anormal.

Al margen de este caso, pero íntimamente relacionado con él, por haberse producido en un lugar muy próximo, un joven de Cuzcurrita que no quiso identificarse me relató una curiosa experiencia que, casi como simple anécdota dentro de la fenomenología OVNI, quiero ofrecer a ustedes:

— Es que resultó muy curioso, la verdad. Fue el pasado año (1977); no recuerdo exactamente la fecha. Estábamos en la gasolinera que está cerca de Tirgo, a primeras horas de la madrugada. Oímos unas voces altisonantes y salimos apresuradamente del bar del hostel que hay allí. Había dos señores, creo que eran catalanes, que nos agarraron con fuerza de las ropas, en un estado de franca excitación. Al preguntarles qué les sucedía nos dijeron: "Pero, ¿no lo han visto ustedes? ¡Era un gigantesco disco luminoso! ¡Ha pasado hace unos instantes sobre nosotros, en silencio, a muy baja altura y en dirección norte-sur! ¡Veníamos con intención de pernoctar en el hostel, pero no nos quedaremos aquí ni por todo el oro del mundo!". Y se marcharon a toda velocidad de su automóvil, dejándonos estupefactos.

El día 12 de julio pasado, fecha en que realicé la entrevista con los testigos, mi amigo y colaborador José Ramón Pinedo y yo mismo estuvimos patrullando la zona de las observaciones durante varias horas, provistos de cámaras con teleobjetivo, binoculares de largo alcance y buenas dosis de paciencia y serenidad, en una noche despejada y clara. Con resultados absolutamente negativos, desgraciadamente.

CASO Nº 2.— Mendaza (Navarra).— Madrugada del 30 al 31 de julio de 1978

Este caso no ha sido investigado personalmente por mí por haber tenido conocimiento de los hechos mucho tiempo después de producirse, pero creo que reúne condiciones suficientes para ser tenido muy en cuenta. Por otro lado, y aunque no conversé con testigos directos del suceso, sí tuve oportunidad de informarme a través de terceras personas, que me confirmaron en líneas generales las informaciones que la Prensa ofreció al público días después.

Veamos, en síntesis, lo ocurrido:

Ocho jóvenes de la localidad navarra de Mendaza regresaban al pueblo a la 1,15 de la madrugada del 30 al 31 de julio. En determinado momento y a la derecha de la carretera, a unos cuatrocientos metros de distancia, cerca del pueblo, observaron "unas llamas muy rojas por abajo y amarillentas

Figura 1.—

Mélida (Navarra)

En determinados momentos el OVNI (o los OVNI) aparecía como dos plátanos luminosos opuestos por un extremo.

(Reproducción de un dibujo realizado por María del Carmen Urzaiz)

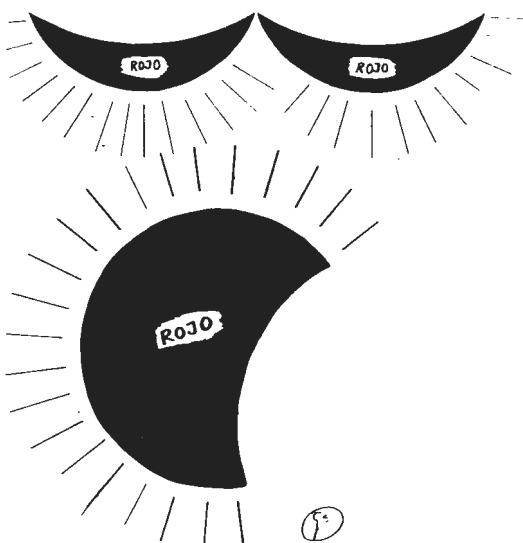


Figura 2.—

Mélida (Navarra)

Desde la calle principal del pueblo, los perseguidos y sus padres vieron así al OVNI, que permanecía estático en el cielo.

(Dibujo realizado según indicaciones de la madre de María del Carmen Urzaiz)

por encima, que daban un resplandor blanquísimo". Al llegar a Mendaza los muchachos avisaron de que la cosecha estaba ardiendo, y varios hombres se dirigieron al lugar del presunto siniestro. Cuando se disponían a tocar a fuego, las llamas desaparecieron. Muchos vecinos de pueblos cercanos vieron también el fuego. Los que fueron a comprobar la magnitud del incendio regresaron diciendo "que no había nada; que el fuego se había apagado y que una media robada de tierra (unos 450 m².) había quedado quemada". La noche era ventosa, según manifestaron los muchachos, y en Ancín, pueblo cercano, estaba lloviendo, aunque no lo hiciera en Mendaza. Durante la manifestación del extraño incendio los observadores no percibieron ruido alguno. Hasta aquí todo nos haría suponer que no exis-

te ningún factor misterioso en el suceso. Podría tratarse de un acontecimiento vulgar originado por causas completamente naturales. Sin embargo hay algo que no cuadra en esta hipótesis.

Por la mañana, cuando don Joaquín Berete Zúñiga, propietario de la finca "Los Hornillos", visitó en la misma la zona donde habían sido vistas las llamas pudo observar, claramente marcado por el fuego en el cultivo de cebada sin cosechar todavía, un rectángulo preciso de 30 por 10 metros, en el que las plantas aparecían aplastadas y semicalcinadas.

Los lados del rectángulo parecían hechos a escuadra.

¿Qué incendio puede iniciarse y extinguirse en cuestión de minutos en una noche ventosa, afectando a una finca de cebada seca lista para ser recogida **UNICAMENTE** en un área de 30 por 10 metros, y respetando el resto de la plantación?

CASO Nº 3. — Mérida (Navarra).— Madrugada del 30 al 31 de julio de 1978

En esta ocasión se produjo una emocionantísima persecución a un joven matrimonio que, procedentes de Pamplona, se dirigían al pueblo de Mérida, a bordo de su automóvil SIMCA 1.307 GLS, matrícula francesa 8067 QW 64.

Veamos los hechos:

Aproximadamente a las 4,30 de la madrugada del domingo día 30 al lunes 31 de julio, la pareja compuesta por el súbdito francés François Coste y su esposa María del Carmen Urzaiz, a quienes acompañaba su hijita de dos años de edad, viajaban hacia Mérida por la carretera de segundo orden que une las localidades de Caparros y Carcastillo. A la derecha de esta ruta se sitúa el área de las Bardenas Reales, donde está ubicado el polígono de tiro utilizado para entrenamiento con fuego real por las fuerzas aéreas norteamericanas y españolas.

Cuando llegaron a la altura del cruce donde se toma la desviación hacia el pueblo de Rada, en dirección al interior de las Bardenas, a unos cuatro kilómetros de Mérida, observaron algo similar a "una gigantesca lágrima" que caía del cielo. Aquello se transformó en un tremendo haz luminoso de color rojizo, que comenzó a desplazarse a baja altura y a unos doscientos metros del automóvil, siempre a su derecha.

La mujer gritó completamente aterrada y su marido, según me confirmó la madre de María del Carmen, aceleró al máximo el vehículo, rodando a 120 km/h. Como dato curioso cabe señalar que la hijita del matrimonio, según manifestó posteriormente la madre, siguió las evoluciones del objeto con los ojos fijos en él.

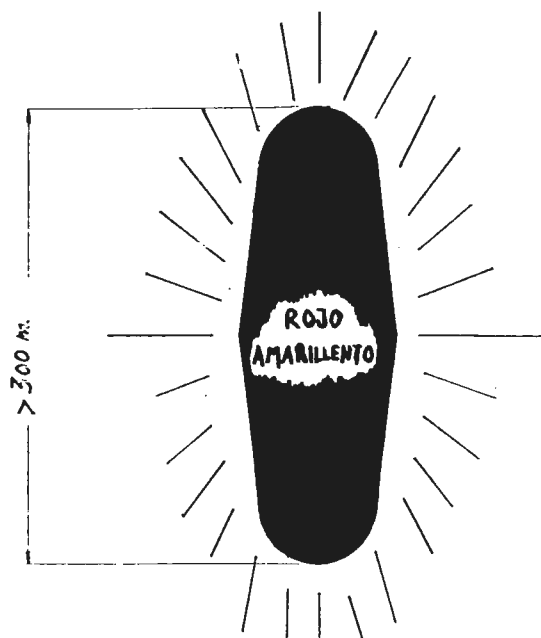


Figura 3-1.— Elciego (Alava)
Dibujo del OVNI avistado por D. Luis Bezares, según las explicaciones del testigo.

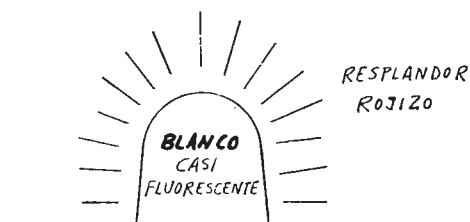


Figura 3-2.— Elciego (Alava)
El OVNI según las explicaciones y los dibujos realizados por la esposa y la hija de D. Luis Bezares.

Cuando llegaron a Mérida la joven salió del coche llamando, totalmente alterada, a la puerta de la vivienda de sus padres, en la principal calle del pueblo. Estos salieron a la calle (eran las cinco menos cuarto de la madrugada) pensando que habían sufrido un accidente de tráfico. François seguía sentado al volante, sin querer abandonar el interior del automóvil.

Fue entonces cuando, tanto el matrimonio como los padres, don Félix y doña Angeles, pudieron ver al OVNI, que se había situado en el espacio a corta distancia del pueblo, y presentaba el aspecto de un disco gigantesco al que le faltara un sector, algo así como una gran luna roja en cuarto

menguante.

Así lo observaron durante unos cinco minutos, presas del natural nerviosismo, hasta que desapareció.

Aunque no pude entrevistarme con María del Carmen y François, puesto que residen en Francia y estaban pasando su período de vacaciones en Mérida, habiendo regresado a su domicilio en la fecha en que me desplazé al lugar de los hechos, sí conversé ampliamente con doña Angeles, la madre de María del Carmen Urzaiz, que con toda amabilidad me contó cuanto sabía, facilitándome también la lectura de dos diarios navarros que publicaron amplios reportajes sobre el caso.

Particularmente quiero destacar algunos detalles que me llamaron la atención en su momento y otros que he denotado durante la escucha de la grabación magnetofónica que realicé en Mérida.

En primer lugar, al aparecer el OVNI el conductor del coche acelera, en lógico deseo de huida ante lo desconocido y, simultáneamente, SINTONIZA EL RECEPTOR DE RADIO ELEVANDO EL VOLUMEN DE SONIDO AL MAXIMO. ¡Curiosa reacción! Los fugitivos no quieren ver, pero tampoco OIR.

Los testigos describen al OVNI como un haz luminoso rojizo, que en determinados momentos tenía la forma de un PLATANO LUMINOSO. A veces parecían ser DOS PLATANOS, opuestos por un extremo. Aunque no les fue posible precisar con certeza si se trataba de un solo objeto que GIRABA o de dos UNIDOS, María del Carmen expresó a los periodistas su opinión de que posiblemente fueran DOS objetos.

Parece ser que François, al encontrarse con el extraño objeto luminoso, intentó cambiar el sentido de la marcha del automóvil, para dirigirse hacia Caparroso. Y aquí se produce una situación extraña: según la madre de María del Carmen —y es opinión compartida por algunos familiares que estaban con ella durante la entrevista— el vehículo pudo estar unos veinte minutos detenido, mientras el OVNI se hallaba sobre él, y sus ocupantes permanecieron dentro sin tomar una decisión. En esta parte del relato hay una laguna. Un automóvil que viaje a 60 km/h. tardará en recorrer cuatro kilómetros exactamente cuatro minutos. ¿Fue éste el tiempo invertido en su huida por los jóvenes? ¿Estuvieron realmente detenidos veinte minutos en las proximidades del OVNI? ¿Por qué se nos dijo —naturalmente de buena fe— que habían circulado durante quince minutos perseguidos por el OVNI, situado siempre a su derecha, si en tres minutos podían haber llegado a Mérida? ¿Son errores e imprecisiones introducidos en la conversación por los protagonis-

tas y sus familiares a causa del nerviosismo, o EXISTE realmente un factor de duda a tener en cuenta, muy en cuenta, en lo referente a lo ocurrido durante el tiempo que transcurrió desde el inicio hasta el fin de la observación?

Porque si REALMENTE transcurrió mucho más tiempo del normal en la realización del corto trayecto que hay desde el cruce de Rada hasta Mérida, circulando además a 120 km/h., ¿qué pudo suceder en ese TIEMPO MUERTO que nos sobra? ¿Por qué el OVNI persigue a los testigos hasta Mérida y luego queda estático durante varios minutos sobre el pueblo? ¿Es un intento de observación de las reacciones de sus perseguidos?

No hay explicación.

Una sofronización, debidamente controlada y realizada, sobre María del Carmen y su esposo podría habernos dado las respuestas. Pero esto, desgraciadamente, como en la mayoría de los casos, no es posible por motivos evidentes que no hace falta explicar.

Durante mi conversación con doña Angeles salieron a relucir numerosos avistamientos que se han producido en esa zona de Navarra, colindante con el polígono de tiro de las Bardenas Reales. En ese sentido recuerdo a los amables lectores el caso de observación de OVNI, en vuelo a baja altura sobre las instalaciones militares de este polígono, de la que fueron testigos todos los miembros de la guarnición de la base, así como unos cazadores furtivos que se encontraban en las cercanías, y de la que se hicieron eco en su día tanto la Prensa nacional como las revistas especializadas.

Merece la pena, por otra parte, subrayar la reacción sufrida por María del Carmen Urzaiz como consecuencia de su experiencia, ya que durante todo el día siguiente padeció fuertes nauseas y, de forma imprevista, comenzó la evacuación de su flujo menstrual.

Doña Angeles me informó de que días después se presentaron en su domicilio dos personas, que se identificaron como miembros de la Guardia Civil y que, de manera en todo momento correcta y cordial, la interrogaron sobre lo sucedido, interesándose por todos los detalles concernientes al caso. Estos policías, vestidos de paisano, no pudieron hablar tampoco con los testigos puesto que éstos habían regresado ya a su lugar de residencia habitual, al finalizar sus vacaciones.

Interesado a mi vez por la investigación de la Guardia Civil, me dirigí al cuartel que la Benemerita tiene en Carcastillo, a unos diez kilómetros de Mérida, solicitando una entrevista con el Comandante de Puesto. En ausencia de éste fui recibido por un cabo, cuyo nombre y apellido desconozco, que no me permitió en absoluto ha-

cer uso de mi magnetófono aunque, de forma extraoficial, no tuvo inconveniente en relatarme cuanto sabía del caso en cuestión —todo lo cual coincidía con lo que yo sabía del mismo— y de otros que habían llegado a su conocimiento. Respecto al informe elaborado sobre el suceso de Mérida, me hizo saber que el asunto había pasado a manos del Servicio de Información de la Guardia Civil de Pamplona, y que él había sido uno de los dos números que habían interrogado a doña Angeles y a don Félix, por orden de sus superiores. También me manifestó que no tenía conocimiento de que existiera un determinado plan de acción en el seno de la Guardia Civil y de cara a la investigación del fenómeno OVNI. Cuando la superioridad lo ordena, se realiza aquella, pero sin seguir directrices adoptadas de antemano. Este mismo señor fue testigo directo, a mediados del mes de agosto de 1.978, de la aparición de un extraño objeto volador que se desplazaba a bastante altura en dirección a Tafalla.

CASO Nº 4.— Elciego (Alava).—

8 de septiembre de 1.978, a las 24 horas

En esta fecha se produce una observación en el pueblo alavés de Elciego que, sin ser extraordinariamente espectacular, no carece de interés, de un interés muy particular, por las circunstancias que concurren en la misma y por los numerosos testigos —todos ellos miembros de la misma familia— que siguen, durante varios minutos, la maniobra de un gigantesco objeto no identificado.

Alrededor de las 11 de la noche, totalmente despejada y cálida (la temperatura ambiente oscilaba entre los 18 y 20 grados), don Luis Bezares Rodríguez, agricultor de profesión y hombre de cierta cultura y bastante mundo (ha sido caminero, viticultor, ganadero, promotor inmobiliario y no sé cuántas cosas más) salió al balcón de su casa para respirar el aire fresco de la noche, mientras el resto de su familia permanecía en la cocina, ultimando la cena.

Totalmente sorprendido pudo ver frente a él, sobre la zona conocida como "Los Llanos", al oeste de Elciego y a unos dos kilómetros de la casa, un gigantesco objeto luminoso, de color rojo-amarillento muy brillante, que descendía.

Inmediatamente dio aviso a su familia, cuyos miembros se apresuraron a salir al balcón, siendo testigos del descenso del OVNI.

— Tenía forma de rombo, alargada, algo más ancha por el centro que por los extremos —me dijo el señor Bezares—. A simple vista mediría en perspectiva más de 30 centímetros. Cuando se ocultó totalmente tras las colinas pudimos ver durante algunos minutos su luminosidad, has-

ta que también ésta desapareció.

Su esposa Alicia, su hija Rosalía y el prometido de ésta José Olagaray, así como una sobrina, la señorita Rosa María Berasategui, completan el grupo de observadores.

Sin embargo, la descripción de la forma del objeto hecha por la esposa y por la hija del señor Bezares varía notablemente.

— Yo lo vi como un sol que se estuviera metiendo detrás de los montes —me dijo doña Alicia—. Su luz era algo más tenue, pero bastante parecida. Me pareció como si el centro fuese de color blanco fluorescente, como el de las lámparas domésticas, y el brillo exterior rojo.

La joven Rosalía se mostró de acuerdo con su madre, aunque don Luis se mantuviera firme en su exposición inicial.

Por mi parte, creo haber encontrado la solución a este problema.

Sorprendido, evidentemente, ante la presencia del OVNI, el señor Bezares perdió algunos segundos contemplándolo, hasta quedar convencido de que lo que estaba viendo era algo completamente anormal. Fue entonces cuando avisó a sus familiares. Para cuando éstos llegaron al balcón probablemente el objeto se encontraba medio oculto por las colinas, dando la impresión a los nuevos observadores de que se trataba de un semidisco.

En lo que sí se mostraron de acuerdo todos ellos fue en el gran tamaño de la "luz".

Si realizamos unos simples cálculos sobre las dimensiones del OVNI, basándonos en la distancia y en el tamaño aparente que los testigos me indicaron, deducimos inmediatamente que el objeto mediría no menos de trescientos metros. ¿Fantástico? Los OVNI son algo fantástico, amigos míos. En la casuística del fenómeno encontramos con notable abundancia apariciones de objetos volantes de tamaño similar, y aún superior, al descrito por esta familia riojano-alavés.

Realicé una exhaustiva investigación ocular en la zona de "Las Llanas", que es una meseta de varios kilómetros de longitud, sembrada de cereales, vid y olivo. No pude encontrar evidencia física alguna de la presencia del OVNI, pero he de reconocer que era como buscar la clásica aguja... Quiero dar por acabado este trabajo señalando que en el pasado mes de julio de 1978, y aproximadamente en el mismo lugar, el señor Bezares vio otro extraño objeto luminoso, de parecidas características que el que nos ocupa. En aquella ocasión su tamaño aparente era menor y estaba rodeado de una luz pulsante azulada. Pero lo más curioso es comprobar que el testigo es absolutamente incrédulo —al menos, lo era— sobre cuestiones OVNI y hace algún tiempo discutía con su

(Continúa en la pág. 8)



AVEYRON

[Francia]

1966~1967

INVESTIGACION: Equipo "L.O.L.N."

Preámbulo

En noviembre de 1969, recibíamos una larga carta en la cual se relataban unos hechos bastante extraordinarios. Encargábamos a uno de nuestros investigadores, Doctor Dupin de la Guérivière, a que fuese a hacer una encuesta en el mismo lugar. Nos mandó su informe, numerosas fotos, el mapa del Estado Mayor del Ejército, y datos complementarios.

Al estudiarlo, se comprobó que si el relato parecía exacto en cuanto al fondo, presentaba unas lagunas que el informe no había aclarado. Se hacía preciso un complemento de investigación, que nuestro investigador --demasiado ocupado-- no podía realizar. Hemos sometido estos hechos inhabituales a nuestro consejero, Sr. A. Michel. Los ha considerado muy importantes, si fuesen auténticos, y nos ha pedido que los siguiéramos estudiando.

Frente al dilema que se nos planteaba, hemos decidido ir personalmente, y para alcanzar mejor nuestra finalidad, hemos pedido a otros dos investigadores que se uniesen a nosotros. La investigación que van a leer no es pues unilateral, sino una investigación común en la cual cada

uno ha hecho sus propias preguntas, sacado sus propias deducciones y aprobado los términos de este relato. Resulta del conjunto de las observaciones, de los croquis marcados en el mismo sitio, de documentos apuntados en el ayuntamiento, de fotos, y sobre todo de lo que constituye el armazón, de los interrogatorios efectuados en cintas magnéticas de una duración total de 1h. 45.

Por otra parte, nos esforzamos en mantener lo más unido posible el diálogo para intentar reconstituir el color local, y dejarlo en toda su naturalidad.

Tal como lo deseaba A. Michel, les fueron dadas a los testigos las indicaciones oportunas y también a los dos investigadores regionales que nos acompañaban. A petición expresa de los interesados, se respetará su anonimato. Sentimos mucho no poder indicar ningún nombre de lugares que pudiera identificarles: los testigos desean vivir en paz. Nos excusarán nuestros lectores. Por otra parte sigue en el mismo lugar la investigación con la busca de otros testimonios que pudieran apoyar estos relatos.

Dos de los dibujos que acompañan esta investigación son de nuestra ejecu-

ción; los demás fueron realizados por el Sr. J-L. Boncoeur, profesor de dibujo artístico a partir de los documentos fotográficos y según los croquis y datos facilitados por los testigos durante la investigación.

Ocurren los acontecimientos en algún sitio de Aveyron, en las cercanías de una de estas granjas como tantas otras existen en la región. Esta es antigua, edificada en 1766, de muros espesos; tiene un piso donde están las habitaciones y de donde la vista es muy extensa. Hay diez habitaciones anchas. Las ventanas dan al sur sobre todo, otras, más pequeñas, al oeste y al norte.

Al sur de la sala principal existe un patio encajado por tres lados de dependencias (pajar y establo). Al este, una entrada principal que da a la carretera; al este, un acceso secundario que da también a la carretera por un camino carretero.

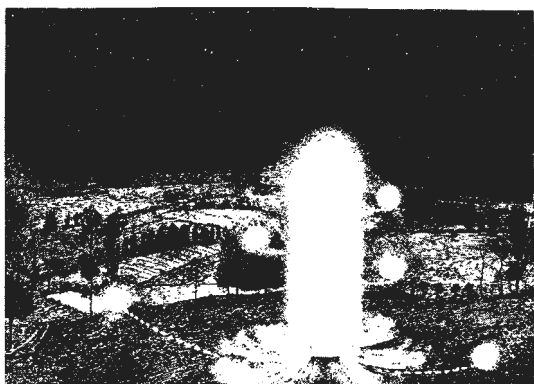
La explotación es modesta: 18 hectáreas basada en la ganadería, sobre todo vacas para la venta de los terneros; policultivo, praderas, maíz, trigo, avena, cebada, una viña para el vino de consumo familiar.

En fin, una granja como las hay tantas en la región Mediodía-Pirineos.

Los acontecimientos que presenciaron los miembros de esta familia de terratenientes, —quienes, tal como nos lo escribía el Sr. Delphieux, saben mirar y desconocen el miedo—, van a sucederse en tan gran número que dieron lugar a un embrollo que a todos nos desconcertó en la cronología de los sucesos, incluso a los mismos testigos que tenían cierta dificultad en reestablecer la sucesión por no haberlos anotado ni fechado.

Estamos el día 15 de junio de 1966, a eso de las 21,30 horas.

Fue la abuela, —entonces tenía 76 años, y adora a sus nietos—, quien desde la ventana de su habitación fue la primera en dar la alerta. Cuenta sus impresiones con viveza, gran facilidad de elocución, en un francés de nuestras campiñas en el cual a menudo aparece el dialecto del país en la emoción del relato que re-



El ingenio se hallaba a 35 metros del testigo

vive para nosotros.

Con la intención de hacer participar al lector, de cuanto pueda ocurrir en este interrogatorio, conservamos las contestaciones con todo su frescor, con excepción del dialecto. Desgraciadamente el dejo de nuestro Mediodía no estará y lo sentimos.

— Abuela, cuéntenos lo que vió aquella noche.

— Estaba en la ventana... un ratito... porque a veces cuando uno tiene sus años, se va a respirar el aire, o cosas así; pero nunca había visto semejantes luces. No alumbraba; eran fuegos!, fuegos, fuegos!

— ¿Veía varios en aquel momento?

— En aquel momento... pues... era algo mayor que tres cabezas de hombre.

— ¿Ha visto tres?. Otra pregunta: ¿Pero, estaban lejos en aquel momento?

— ¡Desde luego! Estaban cerca de X... en aquel entonces (en el mapa X... dista 1 km.). Al principio estaban más lejos, a 1.200 m., luego se han acercado, debajo de X, a Y... que dista 800 m. X... está completamente en el oeste respecto a la granja, en un cerro próximo. Luego hacia Y... Entonces me decía: habrá el fuego en Y... ¿Quién sabe? Eso se destacaba... no se perdía de vista... no se veía nada que se desplazara pero sí se veía el resplandor, y por fin, después, se ha acercado algo más, al arroyuelo... (descendían las bolas; distancia averiguada en el mapa: 600 m.).

Pero entonces... dije... no se verá nada más... De repente eso se subió algo más para arriba... allá, hacia A dijiste (dirigiéndose a su yerno). Después nos preguntábamos a dónde iría. ¿Hacia B? ¡y yo no conocía a aquellas gentes! Entonces dije: ¿Pero qué son estos fuegos? No truena, no hay tormenta, ¿qué pasa? Entonces llamé. Todos aquellos fuegos... ¡Soy demasiado vieja, no quiero ver semejantes cosas! Si eso tiene que seguir moviéndose así ¿qué nos va a ocurrir por fin?... Después, se mueve, eso va a la esquina de la viña (volviéndose hasta el yerno), bien lo sabes, cuando te llame. Entonces fue cuando me dió el miedo (estaban las bolas a 90 m.)... si eso sigue subiendo, irá al pajar, todo va a quemarse, la casa y nosotros con ella... y le llamé... le llamé...

Comentarios

Hay que ponerse en el lugar del testigo un una campiña apacible, en plena naturaleza. Es de noche, frente a ella, una colina a unos 1.200 m., que culmina a 450 m. de altura; nada la separa de su visión, sólo campos, hazas, un vallecillo por donde corre un arroyo, 130 m. más abajo. Desde el riachuelo, la pendiente sube hacia la granja que culmina en la loma de otra colina, a 400 m. de altura también.

En la obscuridad de un paisaje que conoce desde hace 30 años por verlo cada día, divisa lo que llama "fuegos". Estos desaparecen, vuelven a aparecer, ella sigue su progresión, cada vez más cerca. Descienden el valloncillo, vuelven a subir la pendiente, acercándose inexorablemente a la granja, y helos aquí que pronto parecen amenazarla. No tiene conciencia de un fenómeno desconocido e intenta encontrar una explicación; no hay tormenta, dice. No teme a algo sobrenatural, irracional, ¿cómo podría soñar en ello? Pero es la obsesión del fuego la que en las campiñas les da miedo a todos: entonces, desorientada, asustada, pide auxilio a su yerno, y más tarde nos dirá que se acostó sin quitarse la ropa, temiendo a lo que pudiera ocurrir. Aquí está un relato de una irrefutable verdad.

No menos notable, la marcha de aquellas "bolas" luminosas venidas desde tan lejos a través de obstáculos, setos, bosques, campos, para dirigirse hacia esta granja con una finalidad que uno no se explica. ¿Cómo negarles una voluntad, un como instinto, una inteligencia? Veremos más tarde a que se parecían, son inmateriales, luminosas sin más, ni artefacto, ni plasma, una especie de fuego fatuo, de comportamiento irracional y voluntario.

Es el relato del yerno, el padre de familia, el granjero, el que va a seguir ahora; él también va a revivir para nosotros aquella memorable noche.

— Pues se le llama, Vd. está en la habitación vecina, en el 1er. piso. Díganos lo que ha visto, lo que ha ocurrido.

— Sí, fui a la ventana. En el momento, no vi nada. No vi nada... no vi nada... Esperé dos o tres minutos, luego vi una bola... ¡allá, a 15 m. de la casa! Dije: pues tenía razón mi madre... Quiero decir mi suegra... Tenía razón... tenía razón...

— ¿Estaba cerca de la casa, cerca del muro?

— Sí, a 15 metros.

— ¿Qué estaba haciendo aquí?

— Pues... no sé... en aquel momento estaba inmóvil, se quedó unos dos o tres minutos, luego, nada, ¡tac! tal como cuando se desconecta un mando. Ya no vi nada.

— ¿Volvían a aparecer más lejos?

— Pues sí... a 1 km., ... a 500 m. ... eso dependía. Se veía, y luego... tac... tac...

— ¿Y entre la extinción y el nuevo punto, pasaba mucho tiempo?

— Oh, ¡no! unos segundos, dos o tres, no más.

— ¿Ha dicho que tenía una forma redonda?

— Sí, redonda... sí, más abombada arriba que abajo. La parte inferior resultaba más aplanada. La parte superior era más redonda que en su dibujo (hemos rectificado el dibujo según sus indicaciones).

— ¿Salió Vd. en aquel momento?

— Entonces, salí... Fui a ver. Allá (nos llevará más tarde al lugar donde estaba

él en su viña en el momento de su observación; lugar situado a 50 m. al Oeste de la granja)

— ¿qué ocurrió?

— He mirado allá durante algún rato... un rato... giraban. En aquel momento había seis.

— ¿Dice que había seis bolas?

— Sí, a 1 km., 1,2 km. más o menos... giraban por un campo... bueno, en una haza... no sé como decirles, en un campo... en un campo.

Al Sr. Chasseigne quien le hace una pregunta más precisa, situará el lugar mediante señales precisas en la ladera del cerro: un árbol aislado lejano y la haza que parece ser un pasto desde el punto en donde nos encontramos.

— Giraban a distancia... ¿Cómo decirles desde aquí? No podía notarlo... a unos 50 m. la una de la otra, quizás... ni siquiera, quizás... No sé; y las veía moverse. (En una carta, su hijo nos había precisado a 10 m. la una de la otra. Interviene en dicho interrogatorio pero su padre no coincide con él en esta precisión. En realidad le parecían alejadas más de 10 m. y menos que 50).

— De repente... ¡ah! se movían al paso del hombre... como un tractor, pues ... cuando digo un tractor, quiero decir en primera.

— ¿Una detrás de la otra?

— Sí, una detrás de la otra...

— ¿Seis bolas una detrás de la otra?

— Sí, una detrás de la otra... han rodeado por allá.

— ¿En línea?

— Sí, en línea, una detrás de la otra, una detrás de la otra...

— ¿Permanecían alumbradas al moverse allá?

— Sí, sí.

— ¿O bien apagándose y volviéndose a alumbrarse?

— No, han rodeado por allá, completamente luminosas.

— ¿Permanecían luminosas al moverse?

— Al moverse, sí... permanecían luminosas al moverse. Dije es un tractor... un tractor, pero no había ruido. Lo hubiera

oído, porque de noche se oye un motor desde lejos... pero no oí nada. No es un tractor... es extraño... además no habría tantas... ¡tantas luces!

Entonces, han girado allá durante... no sé... media hora. ¡tantas luces! No pude comprender lo que era... luego, en cierto momento... se ha agarrado... desaparecía... (su hija toma la palabra) al obús.

— ¿Todavía no había visto Vd. el "obús"?

— ¡Pues sí! ¡Pues sí! ya lo había visto.

— ¿Pero en qué momento? (lo sabíamos pero no quisimos cortar el hilo del relato y desviar el interés)

— Pero, al salir, precisamente.



Una bola inmóvil en el interior del patio de la granja



La bola en la viña. Obsérvese la ventana donde se hallaba el testigo. A la derecha el pajar.

— ¿Siempre en la misma dirección?
 — Sí, allá.
 — Y ¿qué aspecto tenía eso?
 — Bueno, era luminoso... era luminoso... Yo creí que era un árbol que ardía... pero no veía llama... ni humo, ni llama.
 — ¿Era blanco?
 — Bueno, era luminoso
 — ¿Del mismo color que las bolas?
 — Sí, del mismo color que las bolas... igual... del mismo color.
 — ¿Y las bolas fueron a reunirse con él...?
 — Sí ... con aquel "chisme"...

Todo parecía haber vuelto al orden, casi... habiendo sido las "bolas" absorbidas por el... "chisme". El testigo, intrigado, pero cansado de observar, asegurado en cuanto al incendio, asombrado por el espectáculo que acaba de presenciar, volvió a la granja para acostarse.

COMENTARIOS

Igual que la abuela, el testigo revive intensamente lo que ha visto y nos hace participar de ello. No olvidemos que estamos a 15 de junio. El campo está verdeante, la vegetación hinchada de savia, los prados constituyen las nueve décimas partes del paisaje, es improbable un incendio. Nuestro testigo, aunque no se explica lo ocurrido, no cree en ello. Queda muy asombrado al ver estas bolas luminosas; el inexplicable hecho se anuncia por esta constatación, tres veces repetida: ¡tenía razón! y no entiende lo que ve.

Se aleja la "bola" y, más intrigado que asustado, divisa a lo lejos lo que todavía considera un árbol inflamado. La imagen subjetiva, razonable, que de ello se hace no corresponde a lo que ve: ¡ni hay llama ni humo! No es, pues, un árbol que arde, le pondrá nombre el "chisme", no se le ocurre que puede ser un artefacto, ¿cómo podría pensar en ello?

Entonces es cuando divisa la procesión de las seis bolas luminosas. Su alineación, la regularidad de su marcha le hacen pensar en unos tractores, olvidando por un instante las bolas que veía des-



Una bola sigue a uno de los testigos,

de su ventana. Se da cuenta de que una vez más su comparación resulta falsa, y luego "eso se agarra" al "chisme". Veremos en otra secuencia lo que significaba exactamente el término "agarrarse".

Todo resulta desconcertante, irracional: esas bolas que llegan cerca de la granja, que se apagan (tac), se alumbran otra vez, el "chisme", el corro de las bolas, todo aquello en la quietud de la noche, sin ruido, irreal, como en un sueño.

¿Qué podía opinar? "No pude comprender lo que era", dijo.

Después de estos testimonios, se estableció una discusión general sobre la cronología de los hechos que van a seguir, y eso en la confusión más extrema. Veremos así, que otras muchas manifestaciones se verificaron en fechas imprecisas. El Sr. Chasseigne intentará fijarlas en el papel, resultó imposible. El hijo resume la situación: "¡Hubo tantas después!".

Sin embargo, estableceremos que nada ocurrió hasta el 6 de enero de 1967. A partir de esta fecha, hasta el miércoles 11 de enero de 1967, se verificó toda una serie de hechos notables y precisos.

Hasta 1969, ocurrieron de nuevo unos hechos más vagos, sin fecha. Los Sres. Chasseigne y Canourgues se dedican en encontrar testimonios exteriores que ayudasen sin duda a cercar estas manifestaciones.

....

Después del relato de la noche del 15 de junio de 1966, nos habíamos quedado ahí en la discusión general de los sucesos que siguieron, con gran embrollo en su cronología. El Sr. Chasseigne, que sigue los acontecimientos en el mismo sitio, nos escribía el 22 de mayo de 1970: "Estoy seguro de que hay una multitud de hechos de los cuales no tuvimos conocimiento, y que aparecen como flashes en la conversación. Así, el padre ya había visto una bola mucho antes del 15 de junio, y la abuela las vio después".

Así resulta que dos días de entrevistas no habían bastado para conocer todos los hechos. Eso será una lección para otras investigaciones: después de la toma de contacto en la cual los testigos "desahogan su corazón", parece necesario volver de nuevo al asunto para recoger los hechos que se olvidaron, tal vez porque les parecían menores, mientras en el contexto toman un relieve diferente.

Preguntamos a la madre de familia, que hasta entonces no había dicho nada, si había visto algo.

— ¡Oh, sí! Vi aquellas luces, pero ya no me acuerdo y además soy miope. El padre: no se interesa por eso. La abuela: sólo hubo una noche cuando dijiste que había el fuego en el pajar. El padre: vinieron más de quince veces... y una sola se acercó dos veces.

— ¿Se destacaba de las demás?

— ...Entonces, una bola se destacaba de las demás... dos segundos, y volvía a marcharse. Quizá vinieron quince veces, pero no cerca de la casa. Vinieron dos veces cerca de la casa... Se movía y luego volvía.

— ¿Desaparecía, y luego volvía? ¿Cómo hacía?

— Se movía de unos 15 metros... se lo enseñaré.

— ¿Estaba alumbrada o se apagaba?

— Es decir que iba apagada, ya no se la veía.

— ¿Retrocedía?

— Se movía... se la veía acercarse... luego, no sé si giraba (se trata de dar la vuelta al edificio)... ya no se la veía... retro-

cedía... bueno iba a reculones... eso no lo veía yo... no se lo veía... se movía aproximadamente al paso de un hombre; se movía cerca de la casa.

— ¿Y ocurrió unas quince veces?

— Sí, sí; dos veces vino cerca de la casa, dos...

— ¿Le ha cortado el camino alguna vez?

— Sí, me ha cortado el camino por completo, allí, muy cerca.

La abuela: Yo fui a acostarme. Me dije que iba a gritar y que saldrían los vecinos, y me fui a la cama.

El padre: El domingo, los vecinos se marcharon a la fiesta.

La abuela: El siguió mirando, pero fui a la cama. No me quité la ropa. Me quedé en la cama.

Nos dirigimos al padre: ¿Ha vuelto a verlas después, antes del mes de enero de 1967? ¿Cómo ocurrió esta vez?

— ¡Ah! Vi una bola en el cielo.

— ¿Una bola? ¿En el cielo?

— Sí, allá lejos.

La abuela: ¿Este resplandor que dijisteis haber visto... que encendía todo el campo?

El hijo: ¡Pero no era aquel día!

El padre: Desde luego que no era aquel día.

El hijo: No hace tanto tiempo. Hace cinco o seis meses.

El padre: Sí.

— ¿En 1969, el año pasado?

— Sí, el año pasado.

— Pero todavía no estamos más que el viernes 6 de enero de 1967, cuando ha llamado a su hijo que estaba acostado. ¿Qué ocurrió aquel día?

— El padre: ¡Ah! yo salí... yo salí hasta la cuadra, bueno... para ver el ganado. Entonces vi aquella luz... a 50 m, ni siquiera... a 3 m de la casa. Me dije: ¿Qué será? ¿qué será eso? Pronto, vine a buscar una linterna y me dije: vas a pasar por detrás para ver lo que es... ¡sí! ¡ah! Al pasar yo por detrás, eso me siguió. Eso me siguió a lo largo de la carretera.

El plano reconstituye la cronología de los acontecimientos que hemos averiguado en el sitio.

— “Eso” me siguió durante unos 60 m, más o menos... y entonces había un paso por el cual yo quería pasar para ir detrás. Eso me seguía todo a lo largo... todo a lo largo... Yo me detuve, donde quería yo pasar por detrás, y el “chisme” se detuvo aquí, en el paso... Dije: ahora... ya no vale la pena insistir... no puedo pasar.

— ¿Era grueso en aquel momento?

— Oh, sí! como 1,5 m de diámetro.

— ¿Del mismo color blanco?

— Sí, del mismo color... sí.

— ¿No alumbraba el suelo?

— No, no... era luminoso... Luminoso, pero no alumbraba nada en absoluto.

— ¿Ha experimentado Vd. si desprendía calor?

— ¡Oh, no! no .. no sentí nada.

— El hijo: lo que vi no medía 1,5 m... 1,2 m. como máximo.

— El padre: Entonces regresé, y la bola retrocedió hasta la casa como la primera vez.

Nos dirigimos al hijo: ¿Entonces le llamó su padre y se ha levantado Vd.?

— Sí, cuando regresó, me llamó, pero en aquel momento yo no vi nada.

— El padre: ¡“Eso” había desaparecido! ... Yo permanecí algún rato más... ha vuelto... ¡ha vuelto después!

— Entonces —burlón— al hijo: ¿Vd. fue quien la hizo irse? (reímos).

— El hijo: cuando yo miré, yo no vi nada en el momento.

— El padre: Sí... pero se ha marchado... él no se quedó... yo me quedé... Le he dicho: ¡“eso” ha vuelto!

— El hijo: Pero la vi unos minutos más tarde... Vi una que... bueno... del otro lado de la carretera; se había ido por un pequeño camino que sube, y esta vez me dije: ¡vaya! esta vez sí que hay algo.

— Entonces ¿ha vuelto Vd. a bajar?

— Entonces, sí, bajé.

— Usted volvió a bajar, ya que ya había bajado una vez, y como no veía nada ¿había vuelto a subirse?

— Sí, sí.

— Entonces ¿esta vez fue cuando divisaron los dos este famoso “obús”?

— ¡Oh! sí, ¡sí!

— ¿Los dos?

— Sí, sí.

— La abuela: ¡Vinieron a llamarme, par-diez!... pero...

— ¿Y qué?

— Oh!, no, no .. no fui, no... Lloraba mi hija (se trata de la madre de familia). Le dije: ¡boba! y entonces... bajé sin embargo; y luego vi este fuego, el fuego (dialec-to intraducible por la emoción que revive. Se la ve trastornada por el recuerdo de su visión). Es verdad, pues: no se suelen ver tales cosas, ¡vaya!

— Entonces, dirigiéndose al padre y al hijo: ¿Qué han visto los dos? ¿Qué había en aquel momento?

— El hijo: Yo vi las seis bolas.

— ¿Qué ocurrió?

— El padre: ¡Ah, sí! pero eso!... Yo no me quedé... Volví para acostarme.

— Usted vio el “obús” pero no siguió mirando. ¿Fue a acostarse?

— El padre: ... No continué la función (riendo) ¡ah! ¡ah!

— ¿Qué le hacía? ¿Tuvo Vd. miedo?

— ¡Oh!, tuve la impresión de que... pues ... pues ...

— ¿Qué impresión experimentó Vd.?

— El hijo: El quería tirarle una piedra cuando estaba cerca (de la bola); no se ha atrevido.

— El padre: No. Oh, sí que tuve ganas de hacer algo, pero...

— En el fondo ¿Usted tuvo un poco de miedo?

— Sí, sin duda... Cuando vi que eso me seguía.

— ¿No tenía su linterna entonces?

— La tenía en el bolsillo, pero...

— ¿La ha encendido?

— Oh, no, ¡no! La tenía en el bolsillo... no la usé... Quería pasar por detrás para ir a ver lo que era, y no pude pasar... Abandoné.

— Al hijo: pues ¿qué vio Vd. en aquel momento?

— Pues, yo vi el “obús” con tres ramas de cada lado.

— ¿Había ramas?

— Sí, eran rectas... exactamente como las del dibujo (se trata del montaje sobre

foto del Sr. J. L. Boncoeur, ejecutado según los primeros testimonios).

— ¿Y las bolas?

— Tres ramas a cada lado, y en un momento determinado, una bola en cada rama... Tres bolas de cada lado, eso hacía seis bolas...

Había un faro, arriba, en la extremidad y alumbraba la ventana, arriba; alumbraba toda la habitación. Yo tenía la ventana abierta enfrente.

— ¿Era un rayo difuso o muy estrecho?

— Estrecho, estrechísimo.

— ¿Y eso alumbraba su habitación?

— Pues sí, iya lo creo! Veía como de día.

— ¿Pero entonces Vd. se había subido de nuevo a su habitación cuando la ha visto?

— Sí, había vuelto a subir, después.

— ¿Y el "obús" seguía allá?

— No lo vi marcharse aquel día.

— ¿Y alumbraba su habitación?

— Sí, alumbraba la habitación por completo ...Ah icon intermitencias, sin embargo!... giraba... giraba.

— Giraba... ¿Como un faro?

— Sí... a veces, alumbraba la habitación vecina, allá... Giraba... Pero entonces ya eran las 11 de la noche, algo como las 11 y media, más o menos.

— ¡No es divertido!

— El padre: ¡Eh, no! Uno se pregunta lo que es.

— El hijo: Luego, de repente, todo se ha reventado... Se ha reventado todo, iya no he visto nada! No sé si se ha ido o si seguía en el sitio.

— El hijo: Al día siguiente, de noche, salí primero y vi una luz azul-verde, pero estaba bastante lejos, al ras del suelo en un campo. Vino mi padre y volvimos a ver el "obús", los dos conjuntamente. Eran las 9 o las 9,30 (resumen de una conversación).

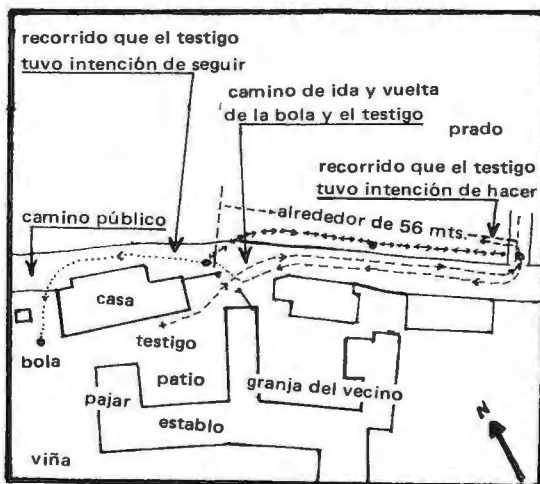
.....

COMENTARIOS PERSONALES

En esta secuencia, el hijo queda confrontado con el fenómeno. Llamado a



A lo lejos el ingenio emite un rayo de luz



Plano del lugar (2.ª secuencia)

volverse un testigo importante, todavía no había visto nada, y no le había concedido gran crédito al relato de la noche de junio de 1966. Alertado, no ve nada en el primer momento, y su primera reacción (no figura en el texto) fue que su padre tuvo visiones. A su vez se vuelve espectador, va a interesarse por el fenómeno, y en otra secuencia va a perseguirlo en coche por la carretera y eso dará lugar a peripecias múltiples e imprevistas.

Aquí, el padre es el centro de la noche. Si hasta entonces sólo había sido

intrigado, quizás por estar relativamente alejado de las manifestaciones, esta vez tendrá miedo, incluso si no lo reconoce francamente, por cierto pudor. Esta "bola" que él quiere sorprender para ver lo que se esconde "detrás" y que dos veces frustra sus cálculos, le turba.

Resulta interesante analizar sus reacciones a través del texto bruto que intencionalmente no hemos demasiado avivado para no influir en el testigo.

Son la manifestación de un mecanismo interior del pensamiento que, por no haberse expresado verbalmente, es real en los hechos. En cuanto aparece la "bola" se tiene el sentimiento de que ya no la confunde con un fenómeno meramente físico —fuego, por ejemplo—, sino que piensa en "una cosa viva". Incluso le atribuye una "cara" o cuando menos una parte "delantera" e imagina que al sorprenderla por "detrás" no será visto y aprenderá otra cosa. Esto es lo que resulta de sus palabras. Dos veces, se ven sus intenciones frustradas, y mientras tanto —lo que no había previsto—, recorre el camino con insólita acompañante. ¡Qué largos le parecieron aquellos 60 m! "Me seguía todo a lo largo"... Tendría el sentimiento de recorrer una carretera interminable que, sin embargo, no necesitó mucho más de un minuto. Mientras caminaba, pensó en tirarle algo, una rama, una piedra, o utilizar su linterna, pero no se atrevió. En realidad, teme un poco una reacción desconocida de la "cosa" porque ya le atribuye vida propia, voluntad. Sin embargo, quiere terminar con aquello, y piensa en el sendero de tierra en el cual quizás se le ocurriera sorprenderla. Allí llega, pero hela aquí, ocupando la entrada, prohibiendo el paso. Entonces es el fin, abandona el partido, y la bola "victoriosa" le acompaña hasta la casa.

Esta noción de miedo o angustia frente a estos fenómenos desconcertantes, se la vuelve a encontrar entre las dos mujeres. Desde la primera aparición, reina en esta granja un sentimiento de inseguridad, como una amenaza que se cierne, y al llamar el padre, rebasa la copa, la ma-

dre se pone a llorar. La abuela que quiere ser fuerte, e intenta levantar el ánimo de su hija, apostrofándola, tampoco está muy tranquila.

Será el hijo quien, al analizar más tarde la situación, le dirá al Sr. Chasseigne: "Estoy plenamente convencido de que hubiéramos podido ver otras muchas cosas, si hubiésemos obrado de otro modo, pero "ellos" habrían comprendido que sufriríamos "canguelo".

Y parece que es efectivamente este sentimiento que se desprende de esta investigación y que en gran parte fue motivo del silencio de los testigos.

No podríamos dejar en silencio el comportamiento de dicha "bola" pues es probablemente la primera vez que será dado hacer tal análisis, y a uno le da vértigo lo que dejaría suponer.

El por qué de su presencia queda hasta ahora inexplicado. Quizás lo sepamos durante esta larga investigación tan delicada, pues tenemos el sentimiento de haber llegado a una alternativa en el conocimiento de los OVNI.

Pero ¿qué ha hecho?

El padre está a solas, ve esta "bola", no habla: no hay nadie. Interiormente, decide ir a buscar una linterna eléctrica, da la vuelta a la casa pasando por la carretera, para sorprender esta "bola" por detrás. Pasa a ejecutarlo, pero llegado a la carretera, aquí está la "bola", como esperándole, obligándole a modificar su finalidad. Parece haber adivinado sus intenciones y haberlas adelantado. ¡Oh! se puede invocar el azar pero el hecho va a ocurrir por segunda vez en condiciones iguales, cuando le prohibirá el acceso al sendero de tierra. Por muy osada que sea nuestra opinión, tenemos que invocar un previo conocimiento por la "bola" de las intenciones del testigo. No hubo ninguna palabra intercambiada, ¿con qué o con quién desde luego? Se trataría pues de una lectura psíquica del pensamiento, sin saberlo el testigo. Hipótesis fantástica, mas aquí todo es irracional incluso esta presencia que bien parece ser una realidad.

Además, la "bola" parece tener un comportamiento motivado, cuyo análisis resulta más difícil. Sería aventurado sostener que quería dirigir la acción del padre, pero bien estamos obligados de constatar que se opuso dos veces a que realizase el plan preconcebido. De eso resultó que el padre regresó a su granja y llamó a su hijo. No queda prohibido pensar que era eso la posible motivación. "Una vez contactado", el hijo va a volverse el verdadero testigo de estas manifestaciones, delante de quien va a desarrollarse el fenómeno OVNI, en una gama variada de observaciones, lo que le dejará secuelas, que desde luego volveremos a encontrar en otros lugares y épocas.

.....

En otra secuencia que no hemos situado cronológicamente, se verifica la historia de las perras. En esta época, había dos perras en la granja, y se acostaban fuera, en el corral, cerca de la puerta de la cuadra, a unos 15 m. de la vivienda. Antes de acostarse, el padre observa el cielo desde la ventana del primer piso y divisa el "obús" y los manejos de las dos bolas, que llamará "la algazara", y una de ellas empieza a acercarse.

— Cuéntenos la anécdota de las perras que había lanzado Vd. tras las bolas. ¿Usted estaba arriba?

— Estaba arriba, las perras estaban entonces cerca de la puerta, a dos metros, del otro lado del corral, a unos 2 ó 3 m. Entonces vi esta "algazara" arriba y pensé: "¿qué va a suceder? ¿Quizás eso venga al corral o a casa?" Pues dije: "A qui pique lou!". en dialecto, "A qui pique lou!". Pues se echaron en persecución y la siguieron hasta la barrera.

— ¿Hasta la viña?

— Sí, hasta la viña.

— Pero sin embargo, sus perras ¿no se

han acercado demasiado?

— ¡Oh, no! 1,5 m... entre 1 m. y 1,5 m.

— ¿No las alumbraba la luz?

— No, no... Vi las perras hasta las cercanías, luego desapareció de repente, y las perras ya no ladraron.

Comentarios

No podemos identificarnos con las perras. Sólo constataremos que al gritar su amo, corrieron tras las bolas como hubieran corrido tras las vacas. No parecían asustadas, sin duda no percibían nada que les pareciese anormal, que les hubiera hecho vacilar en obedecer. Tal vez es importante ponerlo en evidencia.

(Traducción de Claude Pondard)

NOTA DEL TRADUCTOR: Los investigadores quisieron reproducir integralmente lo que figuraba en la cinta magnetofónica, con la intención de que tuviera más autenticidad. Me parece que las vacilaciones, la carencia total de puntuación, las repeticiones numerosas y sistemáticas (en las preguntas como en las contestaciones), cierta falta de orden, el mal francés en que muchas veces va escrito el relato (hasta el punto de que a veces no se comprende muy bien de qué se trata) hace difícil la traducción al castellano. Siempre he intentado hacer una traducción fiel al original, perdone, pues, el lector las numerosas lagunas de esta traducción.

C.P.

Este relato apareció fraccionado en los números 107, 108, 109, 110, 135 y 136 de la publicación francesa LUMIERES DANS LA NUIT ("Les Pins", 43 Le-Chambon-Sur-Lignon, Francia). También apareció en el libro "Mysterieuses Soucoupes Volantes" del mismo grupo y publicado por Editios Albatros, Paris-1973.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

OBSERVACIONES EN RUSIA EN EL AÑO 1977,

por V.I. Saranov

V.I.Saranov es Etnólogo graduado por la Universidad Estatal de Novosibirsk. Es miembro de la Ancient Astronaut Society (Illinois, USA) y Asesor para Intercambios Culturales del Mutual UFO Network (MUFON).

Una observación OVNI sucedida en Petrozavodsk (Karelia, URSS) el pasado año, es la primera publicada en Rusia que no ha causado ataques contra los OVNI por parte de la prensa, pero ha ocasionado notables daños en el citado pueblo.

El periódico del Comité Central del CPSU. "Sotsialisticheskaya Industriya" (Industria Socialista), informaba el 23 de Septiembre de 1977 (número 223, pag. 4):

"Fenómeno natural no identificado. Los habitantes de Petrozavodsk han sido testigo de un fenómeno natural insólito. El 20 de Septiembre alrededor de las cuatro de la madrugada, una enorme "estrella" estalló súbita y brillantemente sobre el oscuro horizonte mientras lanzaba hacia la tierra rayos de luz pulsante. Esta "estrella" se movió lentamente hacia Petrozavodsk y se desplegó sobre el pueblo en forma de medusa que despedía sobre el mismo gran número de finos haces de luz que daban la impresión de un fuerte chaparrón.

Después de un rato la resplandeciente lluvia cesó. La "medusa" se transformó en un brillante semicírculo y comenzó a moverse hacia el Lago Onega, que tenía su horizonte cubierto de nubes grises. En medio de esta envoltura apareció entonces un agujero semicircular, rojo brillante en el medio y blanco a cada lado. Como se ha testimoniado, este fenómeno duró de 10 a 12 minutos.

Yu. Gromov, Jefe del Observatorio Hidrometeorológico de Petrozavodsk, dijo al corresponsal de la agencia Tass que el personal del Servi-

cio Meteorológico de Karelia nunca antes había visto algo de análoga naturaleza. Lo que causó este fenómeno y cual es su naturaleza permanece como un enigma, puesto que la estación meteorológica no registró ninguna divergencia brusca en el aire, no sólo en las últimas veinte horas sino también en sus proximidades (sobre este tema el periódico Izvestiya de la misma fecha también ha publicado este informe). También sabemos, recalca Yu. Gromov, que no se está llevando a cabo ninguna prueba técnica en estos momentos en nuestra zona. Sin embargo, es también imposible clasificar todo dentro de la categoría de espejismo, ya que este insólito fenómeno tiene muchos testigos cuyas declaraciones en muchos aspectos son idénticas y aunque acertaron a observarlo desde diferentes puntos del pueblo, el fenómeno no dejó evidencia material del mismo". N.Milov, Petrozavodsk.

El corresponsal de la Tass en Leningrado se dirigió a V. Krat. Jefe del Observatorio Astronómico Central de la Academia de Ciencias rusa, miembro de la Academia de Ciencias de la URSS, solicitándole que diera su opinión sobre el incidente en cuestión.

"La bola ígnea —dijo el científico— que cruzó precipitadamente el cielo de sur a norte sobre el distrito de Leningrado y Karelia a primeras horas de la mañana del 20 de septiembre, también fue observada por los astrónomos de Pulkovo. En estos momentos es todavía difícil determinar definitivamente su origen, ya que continúan llegando informes de testigos y observadores que hay que analizar".

Hasta aquí todo lo publicado. La revista americana "National Enquirer" informó el 18 de abril de 1978 que el gobierno soviético había

solicitado inmediatamente, "pero muy en secreto", una investigación científica de lo sucedido, "e incluso su corresponsal trató de entrevistar a alguno de nuestros oficiales y científicos". Para el "National Enquirer", muchos de los habitantes de Petrozavodsk estaban bastante histéricos y aterrorizados. Los estibadores de los muelles temían que el pueblo fuera blanco de un ataque nuclear americano y gritaban "¡esto es el fin!".

Aleksander Kasantsev, escritor soviético de ficción, contó al "National Enquirer" que los rayos de luz del OVNI habían hecho agujeros en los cristales de las ventanas, los cuales fueron llevadas para ser examinados, y sobre las losas. Una comisión especial de la Academia de Ciencias rusa confirmaría que estos agujeros debieron ser causados por la luz del OVNI. "A mi modo de entender —dijo— esto ha debido ser una nave espacial de reconocimiento procedente del espacio exterior". Kasantsev también se refiere al informe de unos testigos que hablaban de un conductor de ambulancia que perdió totalmente el control de su coche, junto con un cirujano y su asistente, cuando apareció el OVNI. Estos testigos también vieron surgir los extraños rayos de luz del objeto hacia la tierra. El OVNI desapareció súbitamente por el nordeste hacia el norte del Lago Onega y por entre una nube.

El físico Vladimir Azhazha (Moscú) describió el incidente al "National Enquirer" o, para ser más exactos, el "Enquirer" lo describió de acuerdo con la historia de Azhazha de la siguiente forma:

El objeto descendió lentamente hacia el puerto y flotó sobre un barco de unos 465 pies de largo. Comparando el tamaño del OVNI con el del barco, se ha llegado a saber que el diámetro del OVNI debe haber sido de unos 350 pies (116 metros). El OVNI permaneció completamente inmóvil por encima del agua. Después de un rato, sin embargo, un objeto más pequeño salió del más grande, se precipitó hacia el agua y al mismo tiempo el OVNI despegó y desapareció detrás de una densa capa de nubes.

El corresponsal de la Tass, Nicolai Milov, autor del informe en "Izvestiya" y "Sotsialisticheskaya Industriya", contó al "National Enquirer" que había entrevistado a cientos de habitantes de Petrozavodsk y confirmó el enorme tamaño y la forma del OVNI. Dijo que uno de los agujeros quemados de los cristales de las venta-

nas era tan pequeño como un huevo de gallina y que el comité investigador se llevó trozos de cristal a Moscú. Milov añadió que las personas que habían visto el OVNI se comportaban de una forma extraña y después parecían estar confusos mentalmente. Algunos estaban histéricos y era verdad que algunos estibadores creyeron en un ataque nuclear americano cuando vieron el OVNI sobre sus cabezas.

Milov también dijo que posteriormente se vió un OVNI flotando sobre el pueblo 5 ó 6 veces cada mes, pero que en estas ocasiones no se produjeron daños. La última vez fue el 20 de febrero de este año.

Yu. Gromov, según el "National Enquirer", dijo que se desprendió una pequeña cosa del objeto y que el OVNI se transformó después no en un semicírculo, como se decía más arriba, sino en una elipse, rojo brillante en el medio y con los bordes blancos (o sea, en este caso es el color del OVNI, no el del agujero en las nubes como se decía más arriba). Entonces se movió hacia una nube sobre el Lago Onega. El agujero rojizo que hizo en la nube pronto desapareció gradualmente. Gromov confirma también que el objeto no podía ser un rayo en bola.

El "National Enquirer" continúa que, según Azhazha, tan pronto como comenzó la investigación oficial, se ocultó todo el asunto con prohibición de publicarlo, etc. V. Zakharenko, director de una revista técnica juvenil, recibió advertencias de la Academia de Ciencias rusa de no publicar ninguna teoría sobre los extraños objetos volantes, pero confirmó que la comisión de investigación había descubierto que los agujeros de los cristales de las ventanas y losas habían sido fundidos.

Uno de los veteranos redactores de la Tass dijo que la agencia de noticias había recibido 1500 cartas con preguntas sobre si era seguro o no vivir o ir a Petrozavodsk después del incidente. El redactor de la Tass, según el "National Enquirer", añadió que antes de contestar a estas preguntas las cartas habían sido confiscadas por las autoridades y que también se habían llevado informes de los testigos.

Hasta aquí en cuanto al "National Enquirer". Sin embargo, su corresponsal presumiblemente lo adornó un poco. Vladimir G. Azhazha, jefe suplente de la Sección de Investigación Submarina de la Academia de Ciencias Rusa, en un informe suyo no publicado titulado "¿Estamos solos en el Universo? Inteligencia en el Cosmos:

hechos e hipótesis", presentado a los funcionarios de la APN el 24 de noviembre del pasado año, y en otro trabajo, "Vida en el Cosmos", hace el siguiente informe sobre el caso:

La noche del 19/20 de septiembre, o sea, a las 4 de la madrugada del 20 de septiembre del pasado año, el objeto fue visto sobre Petrozavodsk. Antes de aparecer aquí, la bola luminosa pasó sobre el distrito de Leningrado y trazó un enorme ocho sobre la vertical de Pulkovo. Un piloto de avión en vuelo Kiev-Leningrado informó que era seguido por un OVNI.

A una terrible velocidad sobre el distrito de Leningrado, el objeto sobrevoló Petrozavodsk como una bola luminosa que entonces se extendió hasta tomar la forma de una medusa, con ocho rayos como "pétalos" que descendían hacia abajo. Antes de extenderse de esta forma, muchos habitantes se despertaron con ansiedad y sensación de miedo. Miedo pasaron los que observaron el fenómeno en la calle. "Quedamos aterrorizados", dijeron. Los ocho "pétalos" del OVNI medusa se percibieron como una lluvia ardiente. Dos objetos más pequeños que parecían cada uno como una antorcha eléctrica salieron del OVNI principal y pasaron sobre Lenin Prospect a gran altura.

Un piloto de aviación local, al acercarse a Petrozavodsk, solicitó información al control de vuelo sobre un avión en su corredor aéreo. Le contestaron: no hay aviones en el aire. El piloto informó que veía una bola ígnea de la que sobresalía una cola negra.

El OVNI descendió lentamente hacia el puerto, sobre un barco de 140 (?) metros de largo, y por comparación el tamaño del OVNI se supo que era de alrededor de 105 metros.

Entonces el OVNI se movió hacia el Lago Onega y muchos conductores trataron de seguirlo con sus coches. El OVNI se cernió sobre el lago y fue observado desde el barco "Volgo-Balt". Un objeto más pequeño salió del OVNI y se sumergió en el agua, mientras el OVNI desaparecía entre las nubes.

Esto es todo. La historia difiere ligeramente del informe del "Enquirer". Sin embargo, Azhazha mencionó rumores de que este OVNI podía haber sido una prueba americana de ingenios portadores de bombas de neutrones. Y el objeto más pequeño que salió del OVNI, según los informes de Azhazha, no se sumergió en el agua del puerto de Petrozavodsk, sino en el Lago Onega.

V. Azhazha considera que este objeto era un OVNI real. El dijo al "Enquirer" que en su opinión el objeto visto sobre Petrozavodsk bien podría haber sido un OVNI ocupado por seres inteligentes, o bien un campo de energía creado por dicho OVNI.

Aleksei V. Zolotov, geofísico, jefe de la expedición de 1958 a Tunguska para resolver el misterio de la explosión de Siberia de 1908, dijo al corresponsal: "En mi opinión el objeto fue un típico platillo volante. Los informes de que disponemos no dejan dudas sobre ello. Creo que tuvo que ser un auténtico OVNI".

Y, por fin, Félix Yu. Zigel, astrónomo, jefe del Grupo de Investigación OVNI del Instituto de Aviación de Moscú, estuvo de acuerdo en que el objeto pudo haber sido un OVNI. Sin duda, dijo, su comportamiento fue como el de un OVNI.

V.I. Sanarov
630071 Novosibirsk-71
P.O. Box 16

APENDICE

El lector habrá podido apreciar, al igual que nosotros, algunas pequeñas divergencias entre las diferentes fuentes de información de la noticia de esta observación. Por ello hemos creído interesante publicar como Apéndice el informe del físico Vladimir G. Azhazha que amablemente nos ha remitido V.I. Sanarov.

("Intelligence in Space? Facts and Hypotheses", Azhazha, Moscú 1977. Pasaje sobre la observación de Petrozavodsk. Traducción inglesa del original ruso).

... "Y el último caso, sobre la observación OVNI en Petrozavodsk el 20 de Septiembre de 1977. Fue publicada en el periódico "Sotsialisticheskaya Industriya" del 23 de Septiembre y también en aquellas ediciones de los periódicos "Pravda" e "Izvestiya" de la misma fecha que no se publican en Moscú pero sí en la periferia. Este informe se ha sacado de las matrices de Moscú que serían expuestas más tarde. La noticia es corta, así que me tomaré la libertad de citarla en su totalidad:

(remitimos al lector al principio de este artículo, donde aparece reproducida la noticia)

Esta es toda la noticia. Muy breve. Pero en relación con la misma se levantan una multitud de informes posteriores de testigos, corresponsales



y prensa extranjera. El estudio de estos documentos hace posible tener una idea más detallada de lo que sucedió sobre Petrozavodsk.

Creo que es mejor empezar por Helsinki. Una bola ígnea y muy brillante sobrevoló el aeropuerto de la capital finlandesa el 20 de Septiembre a las 03,02 horas. Pudo ser observado de dos maneras, o sea, con los ojos y a través del radar, lo cual es cosa rara...

El objeto permaneció inmóvil durante 4 minutos y a las 03,06 h. se movió hacia el este. A la mañana siguiente la prensa finlandesa publicó que con toda probabilidad fue la última fase de un cohete balístico ruso. Hay que considerar esto como una deducción precoz y pobre en todos los sentidos. Entonces los periódicos finlandeses añadieron que, al mismo tiempo, el tráfico por radio sobre el territorio ruso se animó considerablemente. Esto es lógico: cuando un objeto desconocido aparece en el cielo, los controles de observación tienen que anunciar su llegada.

Las 03,06 horas de Helsinki son las 04,06 de Moscú. La "estrella" de Petrozavodsk apareció a las 04,00. La variante tiempo-longitud no concuerda. Es perfectamente seguro decir que se observaron dos objetos diferentes casi al mismo tiempo.

El tercero es el "fugaz" objeto observado por los astrónomos de Pulkovo estallando en el espacio aéreo de Leningrado hacia la parte de Kiev. Evidencia de esto fue dada por los pilotos de un aparato seguido por el OVNI. Hizo un



gran ocho vertical sobre la parte sur del pueblo y dejó una huella invertida.

Sin embargo, los sucesos más interesantes sin lugar a dudas tuvieron lugar cerca de Petrozavodsk. Alrededor de las 4 de la madrugada, algunos habitantes del pueblo se despertaron a causa de un impulso interior, esto es, a causa de un malestar físico. Algunos soñaron pesadillas, a otros los asaltaron temores. Aquellos que se levantaron, lejos de ser todos, vieron por las ventanas la brillante luz pulsante de una enorme estrella. La frecuencia de los impulsos era de unos 2 Herz., o sea, unos dos flashes por segundo.

Algunos testigos visuales dijeron que la "estrella" se transformó en un cuerpo redondeado consistente en 8 sectores y que emitía una lluvia luminosa.

Y esta lluvia resultó poco corriente. Al principio, un rayo central se dirigió desde el OVNI hacia abajo verticalmente, en la misma forma que se despliega el teleobjetivo de una cámara de fotos. Entonces aparecieron rayos periféricos y se dirigieron al suelo. Producía la ilusión de un chaparrón. Algunas personas incluso oyeron el ruido de la lluvia, pero esto debió ser una impresión alucinatoria. Algunos pensaron que los brillantes chorros no eran directos, sino que hacían una oscilación "sinuosa". La visión dejó abatida a la gente por su aspecto fantástico y

singularidad. Los testigos contaron: estábamos aterrorizados, deseábamos meternos bajo la tierra. Esta es una respuesta bastante natural en personas a las que nadie había preparado para percibir este fenómeno.

Cuando el OVNI sobrevoló la parte central de Petrozavodsk, en el Distrito Lenin, se tomaron cuatro fotografías del mismo en película de color. Al mismo tiempo, mientras se agravaba la situación —que fue suficientemente larga de por sí incluso sin esto—, del OVNI salió una pequeña "coma" brillante según algunos testigos, o una "cosa" brillante parecida en forma y dimensiones a una gran antorcha alargada, según otros. Lo llamaremos provisionalmente una sonda.

Esta hipotética sonda "vagó" durante un rato cerca de las casas sin tocar los edificios o el pavimento y entonces volvió al objeto principal. Desde la parte central del pueblo, el OVNI se movió hacia el puerto y descendió sobre el barco "Volgobalt". Este tipo de barco se fabrica en serie y tiene unas dimensiones standard. Confrontando las evidencias de observadores desde diferentes puntos con la longitud conocida del barco, 116 metros, se ha descubierto con bastante exactitud que el diámetro del OVNI era de 105 metros. Entonces el OVNI sobrevoló el lago Onega no lejos de la costa y lanzó desde el mismo hacia adentro del agua un objeto de tamaño más pequeño, pero de forma similar. Después de ello, el OVNI grande también desaparecería.

Esta es toda la historia de Petrozavodsk, así parece. Todo, pero hay un par de cosas más. Primera: esto sucedió el 20 de septiembre. Después de ello aparecieron OVNIS repetidas veces en la región de Petrozavodsk, dos o tres veces por mes. Bien es cierto que estas observaciones parecieron más modestas, unas veces sobrevuelos cortos, otras vuelos en trayectoria irregular. En cualquier caso, tal "demostración" de sus propias posibilidades como la del 20 de septiembre no se repitió.

Y segunda: unos pocos habitantes de Petrozavodsk, entre aquellos que estuvieron ausentes del pueblo, descubrieron que los cristales de las dobles ventanas habían sido perforados con agujeros fundidos de 50 a 70 mm de diámetro. Quiero poner énfasis en que sólo fue en unas pocas casas (lejos de haber sido en todas) y sólo en aquellas en las que la gente estaba ausente. Por la dirección de los agujeros, suponiendo que

fueran hechos por el OVNI, su elevación en el momento de la emisión podría ser determinado en 14 Km. Uno de tales cristales se llevó a Moscú y fue enviado a uno de los Institutos para su análisis.

A partir de este caso podríamos trazar una línea divisoria, ya que la resonancia del OVNI de Petrozavodsk sonará bastante tiempo y, quien sabe, quizás servirá como principio de un "segundo renacimiento" del estudio del problema OVNI en nuestro país".

LIBROS RECOMENDADOS POR

STENDEK

"SI, ESTAN", 1er. Volumen

"SI, ESTAN", 2º Volumen

Selección de los más interesantes investigaciones de campo y gabinete del CEI. Vol. I: extracto STENDEK 1-15. Vol. II: Extr. de 15-30. Editorial 7 1/2, S.A., c/ Aribau, 15, 6ª planta, tel. 253.18.00

"Manual del Ufologo", de Albert Adell Sabatés, miembro fundador del CEI. Más de 30 años de experiencia práctica de investigación OVNI, creación de grupos, funcionamiento de centros, etc.

"OVNIS. El Fenómeno Aterrizaje" de Vicente Juan Ballester Olmos, Editado por Plaza y Janés en su Colección "Otros Mundos" y con una segunda edición en "Varia".

"Ponencias Técnicas Presentadas al Primer Congreso Nacional de Ufología (OVNIS)". Edición limitada realizada por STENDEK-CEI (Puede pedirse directamente a STENDEK-CEI, Apartado 282 Barcelona). Precio 330,- ptas.

LA RED NACIONAL DE CORRESPONSALES VUELVE AL SERVICIO ACTIVO DE LA UFOLOGÍA.

Durante varios años, la **RED NACIONAL DE CORRESPONSALES** estuvo al servicio de una Ufología naciente, dentro de una zona de España en la que el número de avistamientos Ovnis se salía de las frecuencias normales establecidas en estudios sobre la oleada 1968 - 69. Esta anomalía hacía de la zona cubierta por la RNC, una zona conflictiva con un alto índice de avistamientos tipo I.

A lo largo de estos años de vida de nuestro centro, se contribuyó a crear una conciencia de equipo, colaborando en cuantas manifestaciones hubo en este sentido. Se hizo de la investigación de campo algo serio a lo que había que prestar un especial interés que ya era la base de futuros estudios, por lo que se investigaron gran número de casos dados a conocer por la prensa o por una deficiente información de primera mano.

También en nuestro seno se hizo un esfuerzo por contribuir a la publicación de resultados, haciendo durante un año portavoz de nuestros desvelos y deseos al **BOLETIN INFORMATIVO ANDALUZ**. Pero, también dentro de aquellas abigarradas filas hubo la falsedad, la mala intención, por lo que habría de constituir

un duro golpe para quienes en aquellos momentos pertenecíamos al centro. Esto último nos llevó a recluirnos en un círculo restringido de personas, las cuales seguimos interesadas por el fenómeno, realizando encuestas de nuevos casos, experiencias con grupos especializados, estudios de gabinete y un largo etc.

En estas circunstancias nos mantuvimos durante cuatro largos años, los cuales culminan en una nueva inquietud por aportar cuanto antes se ha meditado mesuradamente en esta reclusión voluntaria. Es por ello que ahora, febrero de 1979, que hace diez años de la fundación de nuestro centro, nos reincorporamos a la Ufología activa con la esperanza puesta en que nuestro pequeño grano de arena será efectivo en el estudio de los Ovnis.

Agradeceríamos cualquier tipo de colaboración para una más rápida y segura integración en la corriente actual de nuestra Ufología, por ello quienes estuvieran dispuestos a ayudarnos en este cometido pueden dirigirse a:

JOSE RUESGA MONTIEL (R.N.C.)
Polígono de San Pablo - Barrio E B1.
819 - 2º B. SEVILLA 7.

La **RED NACIONAL DE CORRESPONSALES** espera y confía en ser de nuevo de utilidad para quienes han proseguido los desvelos por el estudio de los Ovnis.

Saludos.

Fdo. J. Ruesga
Presidente.

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de **STENDEK**, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comunique de inmediato (CEI, Apartado 282. Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoger los detalles de la misma.

LAS DESAPARICIONES DE LOS OVNI

Por: Roberto Enrique Banchs

Conocido es que la hipótesis extraterrestre (ETH) se postula entre las más aceptables proposiciones acerca de la naturaleza del fenómeno OVNI, empero, hay quienes estiman que ésta no alcanza quizá a explicar de manera adecuada ciertos aspectos del problema, como lo es la falta o la muy reducida detección en el espacio mediante sensores astronómicos, en marcado contraste a lo ocurrente en nuestra atmósfera.

Esto puede sugerir que el fenómeno, interpretado como aeronaves, no le sería necesario desplazarse a través de enormes distancias para llegar a nuestro planeta, en absurdo sólo para observarnos y estudiarnos durante años y siglos. Por otra parte, en número considerable para ser ignorado, muchos de estos artefactos desconocidos se han desvanecido súbita o gradualmente en el aire, ante la vista de asombrados testigos, en pleno día y en excelentes condiciones de visibilidad.

Veamos ahora, algunos ejemplos que confirman la situación formulada. El 24 de diciembre de 1960, una familia de granjeros vió en Durango, Colorado (EE. UU.) un disco con una cúpula en su parte superior por más de 15 minutos. Luego resplandeció con intensidad, cambió en luz verde, y por último se desvaneció lentamente en forma de una llama de gas.

Un informe soviético expresa a su vez, que en el verano de 1961, sobre la ciudad de Veronezh, una gigantesca aeronave en forma de cigarro maniobró a la luz del día y se mantuvo suspendida en el aire, siendo observada por numerosas personas. Repentinamente, el OVNI comenzó a hacerse transparente y desapareció.

Esta clase de desapariciones han ocurrido en todas las regiones del planeta, incluso en la Argentina, tal como el 3 de junio de 1962, en Olavarría, pcias. Bs. As., cuando a las 19,30 horas varias personas residentes en esa ciudad advirtieron un disco brillante del tamaño aparente de la Luna, suspendido en el espacio, de coloración cambiante. De pronto, ante el asombro de los testigos, el OVNI desapareció de improviso.

Durante ese mismo invierno, un luminoso objeto inusual fue visto desde la base aeronaval de Punta Indio. Mientras tanto, la pantalla de radar de la torre de control seguía de manera simultánea la trayectoria del OVNI, cuando sin previo aviso el fenómeno se dejó de observar y, en ese instante, desapareció el eco de radar. Las explicaciones del personal técnico eran unánimes: se trataba de un elemento aéreo de grandes proporciones que se desmaterializó súbitamente.

A principios de 1965, en las proximidades de la localidad de Lucio Mansilla, en el camino entre La Rioja y Córdoba, un OVNI se detuvo a unos 40 m. delante de un ómnibus de pasajeros, lanzando refulgentes rayos luminosos de color celeste, para luego desintegrarse, según los testigos, sin ruido y sin dejar rastros.

El día miércoles 14 de febrero de 1968, un objeto de forma acigarrada fue visto en Viña del Mar, Chile, a las 6 de la tarde, por numerosas personas. La curiosa estructura permaneció detenida por unos instantes a elevada altura, recortándose sobre el cielo despejado y lanzando una especie de humo luminoso que giraba en pequeños círculos. De inmediato, aquel cigarro que se mantenía en perfecta horizontalidad, empezó a inclinarse, llegando a trazar una línea semicur-

va y lanzándose en una rápida carrera hacia tierra. Cuando había logrado estar a escasa altura, el objeto empezó a invisibilizarse en el aire. La imagen del OVNI se iba evaporando con nitidez, de adelante hacia atrás, sin dejar un sólo rastro en el cielo.

Meses más tarde, el 2 de noviembre de ese año, en una localidad ubicada en el sudeste de Francia, un respetable médico es testigo de un extraordinario suceso. A eso de las 3,55 horas el Dr. X ve desde su vivienda situada en la ladera de una colina, dos objetos luminosos idénticos. Tras una serie de movimientos y extrañas modificaciones estructurales, los objetos se conectan mediante un haz de luz. Los OVNIS crecen más sobre la planicie, hasta quedar un solo objeto idéntico a los dos anteriores, pero de mayores proporciones. El fenómeno comienza a acercarse en línea recta hacia el testigo, mientras un haz de luz recorre un trayecto directo hacia la casa. En un momento se escucha una especie de "bang", mientras, según el testigo, "el objeto se desmaterializó" dejando tras de sí nada más que su forma, como una nube blancuzca, que de inmediato se desintegró y fue alejada por el viento. A media tarde del 17 de abril de 1970 un vecino de la ciudad atlántica de Mar del Plata, se hallaba aprovechando el lánguido sol otoñal, cuando hacia el oeste logró advertir un objeto redondo que despedía un halo verdoso. El desconocido objeto "se mostró, estuvo unos segundos y, de pronto, se hizo invisible", narraron los testigos.

Existen otros incidentes no menos espectaculares, donde se verifica también la desaparición súbita de las entidades tripulantes y sus artefactos o "fuentes", como los denomina un estudioso europeo. El 14 de agosto de 1947, el pintor italiano R.L. Johannis se encontraba en las cercanías del barranco de Chearso, en Villa Santina, cuando advirtió a las 9 de la mañana la presencia de un objeto dis-

coidal, de unos 10m. de diámetro, que había aterrizado próximo a él. En seguida, Johannis vió a dos seres de pequeña talla, vestidos con una especie de overol o mono de color azul oscuro. Luego de unas maniobras, las entidades ingresaron a la nave, que se elevó, permaneciendo en el aire. El artefacto, que estaba en posición vertical, se inclinó, luego se achicó y se esfumó.

En la mañana del 1º de julio de 1965, a eso de las 5,45 ocurrió un hecho semejante. Maurice Masse se aprontaba comenzar a trabajar en su plantación de lavanda en Valensole, en los Alpes Bajos. Repentinamente oyó un silbido y atinó a mirar al costado de la loma, viendo una máquina de forma ovoidal, asentada en tierra. También había entidades de reducida estatura cerca del objeto. Masse avanzó hacia ellos, pero estando a unos 5m. de distancia, quedó detenido, imposibilitado de moverse, regresando al rato a su nave. Con un golpe seco despegó para alejarse flotando en silencio, pero a los 20 m. simplemente desapareció, aunque se hallaron rastros de su pasaje en dirección a Manosque.

¿Que vinculación hay entre las desapariciones con lo inicialmente expuesto? El Dr. J.H. Christenson, catedrático de la Universidad de Columbia, expresó que una hipótesis audaz sostiene que hay un universo fantasma semejante al nuestro. Cabría entonces la posibilidad de que los OVNIS fueran integrantes de ese universo paralelo, y que a través de ciertas modificaciones sean perceptibles o incursionar en el nuestro.

Sin embargo, la hipótesis de los universos paralelos es bastante reciente, encontrándose en la etapa de las consideraciones, en buena medida, por las dificultades de una verificación rigurosamente científica. Los premios Nobel Lee y Yang descubrieron que la conservación de la paridad, una de las leyes físicas fundamentales, no se cumplía en cier-

tos mesones K. A criterio del doctor Christenson, el extraño comportamiento del meson K. es debido a que es perturbado por las fuerzas de uno o varios universos paralelos que coexistirían entre sí. Ahora bien, si en otros universos el valor de las constantes físicas, como la velocidad de la luz, carga elemental, electron-voltio, etc., fuera distinto, sería aceptable la tesis de Jérôme Cardan, quien piensa que "la experimentación científica decisiva consistiría en un campo de fuerza especial que modificara las constantes universales de la materia de un objeto cualquiera, y que este último, desapareciera súbitamente de nuestro universo". Convengo en señalar aquí, que el comportamiento de los OVNIS muestra una aparente violación de algunas leyes naturales. Paradigmas de la variación de las constantes físicas referidas a las repentinas desapariciones me llevan a reflexionar sobre la posibilidad de hallarnos frente a objetos fantasmales que se mueven en otro orden de materia. Henry Gallant y Timothy Beckley consideran la posibilidad de que los OVNIS puedan provenir de un mundo que tiene un grado de vibración más alto que nosotros. Este concepto involucra la idea de una interpenetración de universos. En realidad, podemos ver y oír dentro de una extensión limitada, y esta limitación puede extenderse en el presente con instrumental adecuado que los hombres de ciencia y los legos usan y experimentan. Nosotros no vemos a los rayos gamma, a las ondas del radio o TV, no obstante ellos están al mismo tiempo ocupando o atravesando el mismo espacio con su correspondiente clase de vibración.

Es probable que muchas de las presuntas desapariciones de OVNIS no sean más que meteoritos en desintegración, satélites que penetran en un cono de sombra, refracciones producidas en la atmósfera, formaciones nubosas, etc., pero un estudio detallado nos muestra que no es

posible reducir el total de casos que presentan esta característica a la interpretación natural.

El Ctan. francés Cléroutin, coincidiendo con el Prof. polaco Valiksi, expuso una teoría que parece estar ligada a estas manifestaciones por cierto desconcertantes, pero sobre las cuales encontraremos quizas la naturaleza del fenómeno OVNI. Considera que estos objetos no serían vehículos de transporte, en el sentido estricto de la palabra, sino mas bien vectores que evolucionan en una dimensión dentro de la cual la humanidad incursionará en el futuro.

Numerosos son los casos en que los OVNIS y sus entidades desaparecen sin explicación, en desafío a las leyes físicas. Limitado en la posibilidad de extenderme y con el único propósito de presentar una lista de casos y plantear algunas hipótesis que estos eventos sugieren, está en más procurarse elucidación definitiva dentro del marco científico que el fenómeno merece. Al respecto, un estudio estadístico sobre observaciones mundiales efectuado por el Dr. Ing. Claude Poher en 1973, reveló que en un 70% de los avistamientos se produce la desaparición espontánea del fenómeno.

Otras corrientes de pensamiento más recientes, tienden a fomentar la explicación parapsicológica de los OVNIS, bastante aceptable para interpretar este peculiar aspecto del fenómeno tratado. Ello se induce a través del carácter fantasmal de sus desapariciones, ligado en el caso a los fenómenos de teleplastia y a las proyecciones o alucinaciones telepáticas. Pierre Devaux, un escritor científico, piensa que es posible creer en la teleplastia, explicada por la ley de la ideoplastia, la cual se puede formular así: todo lo que el individuo, actuando como medium, piensa y representa, tiende a realizarse por medio de acciones a distancia o materializaciones, llamados "sueños objetivados". Estas creaciones fantásticas serían, por tanto, proyecciones obje-

tivas de lo que el individuo lleva en él. La materia constitutiva sería el ectoplasma, una sustancia psíquica, fluídica, la cual dada bajo la forma luminosa o plástica. En opinión de Sudre, sería posible que ese fuído se materializara, cargándose de los gases de la atmósfera, incluído quizá de materia orgánica, y manifestándose en el indicio como una niebla luminosa, pasando a una fase organizada y desmaterializándose luego de la misma forma.

Sin embargo, las imágenes fantasmales más comunes responden al denominado alucinador telepático. Se trata en cierta medida "objetiva", puesto que no se produce solamente en el sujeto, sino también en el del agente, que la ha enviado. El fenómeno se inserta entonces, en nuestro mundo tridimensional.

En la enorme masa de alucinaciones telepáticas que se han podido catalogar hasta la fecha, la mayor parte se producen de manera involuntaria, es decir, mediante el propio mecanismo del inconsciente. Por tanto, la proyección inconsciente del OVNI puede estar dada por el simbolismo que se le infiere.

Aquí he de remitirme al celebre psicólogo suizo Carl Jung, quien expresa que las situaciones de una angustia colectiva o una necesidad vital del alma podrían generar visiones psíquicas espontáneas en los oscuros abismos de la mente. El inconsciente apelaría a recursos para proyectar y tornar perceptibles sus contenidos. Nacido de esa emoción, tomaría cuerpo.

La figura del "mandala", arquetipo de la totalidad que en sánscrito significa "círculo". Este símbolo existe en el inconsciente colectivo, pues es un contenido común, un arquetipo transmisible no sólo por tradición y migración sino también por herencia; una forma latente en el sustrato general de la mente que trasciende todas las diferencias de cultura y conciencia. Es una imagen primitiva que va acompañada de vivos matices afecti-

vos. En nuestro tiempo —estima Jung— ese arquetipo podría asumir una forma concreta y hasta tecnificada, como artefactos espaciales tripulados por figuras idealizadas.

Ello explicaría la enorme diversidad de formas descriptas de OVNIS y sus entidades, aunque manteniendo casi indefectiblemente la forma circular para el objeto y la semejanza humana para sus presuntos tripulantes. De aquí se desprende la necesidad de explorar la evolución histórica del fenómeno, haciendo incapie en su metamorfosis a través del tiempo. En referencia, es el mismo Jung quien ha anticipado la teoría cíclica de la mediumnidad, ¿correspondería ésta a la actividad cíclica de los OVNIS? .

No obstante, en el conjunto de las teorizaciones considero la posibilidad de que, efectivamente, exista una inteligencia rectora del fenómeno, de naturaleza desconocida, material, que controlaría aquello que se halla fuera del entendimiento humano. La realidad física del OVNI y la psíquica del hombre no establecería entonces ninguna relación de casualidad. Por su parte, el español Miguel Guasp sugiere que esa inteligencia dispone de medios para modificar a voluntad su propia naturaleza, pudiendo esconderse súbitamente de nosotros relegándose de un plano real a un plano imaginario, en un sentido que es más común a los matemáticos. ¿O acaso estas imprevistas desapariciones encuentran su razón en las enormes aceleraciones que alcanzarían a desarrollar en apenas un instante?

Con acierto se ha señalado que estamos ante un fenómeno que se caracteriza por su rareza, a tal punto se ha planteado si los OVNIS son como los vemos o se "disfrazan" aposta para dificultar nuestra comprensión de todo este asunto.

El fenómeno OVNI muestra, a esta altura del proceso, lo inaceptable que resulta explicar el problema mediante concepciones simplistas. Es necesario que la

(Continúa en la pág. 40)

LOS OBJETOS VOLANTES COMO PROBLEMA DE CIENCIA PURA

por Francisco Aréjula

INTRODUCCION

Las dificultades al esfuerzo de arrojar luz sobre la teoría de los OVNI provienen, en mucha mayor medida que de la teoría en sí misma, de los conceptos de las leyes que la integran.

He de decir ante todo que la palabra *teoría* se entiende en este texto en el sentido de la ciencia, esto es: sucesión de leyes que dan cuenta de un determinado orden de fenómenos; leyes no *ad hoc* sino fijadas, independientemente, por medio de pruebas concluyentes, las que, por pertenecer al dominio de las ciencias exactas (fisicomatemáticas) son también absolutas, de donde la teoría recibe las características normales de certeza que permite predecir y programar los fenómenos.

Si así no fuera no evitaríamos una discusión perfectamente inútil, pues en sentido vulgar "teoría" significa todo lo contrario: cosa dudosa.

Se pueden dar muchos modelos para explicar algo que posea ciertos rasgos de parecido con un ovni, mas, para dar cuenta del ovni en el sentido exacto de la palabra, no existe, ni puede existir, mas que uno solo.

Los comentaristas sobre ovnis tratan estos objetos en forma de intentos, ensayos, especulaciones, acerca de posibles explicaciones en las que la misma pluralidad indica la duda. Reconocen que algún fenómeno real existe y que éste es de naturaleza no conocida, mas suelen inclinarse a entender que podría explicarse como un hecho natural de escasa importancia.

Aducen generalmente la "teoría de los plasmas" de P. Klass porque ello les autoriza a hablar de "ovnis de laboratorio" como aporte de datos técnicos. Se pueden crear, en efecto, plasmas diminutos de muy corta vida, los que —puesto que a fin de cuentas son gases— poseen la escasísima densidad que les permite cierta semejanza con los ovnis. Dejando de lado que cualquier cuerpo de muy poca densidad —por ejemplo un grano de polen— tiene ciertos rasgos de parecido con la flotación y movimientos del ovni, es evidente que tales "teorías" lo son en el sentido vulgar de la palabra, pues no demuestran nada.

Un ovni no es solamente algo que parece comportarse como si no tuviera peso; es, y muy fundamentalmente, un objeto de dimensiones que como mínimo son las de un automóvil, con brillo

metálico (en las ocasiones en que se lo observa a la luz del día) de forma bien definida, emitiendo luz, etc. y nada de esto aparece en esos modelos de gases ionizados.

La verdadera teoría del ovni —en el sentido de la ciencia— habría de consistir en el enunciado preciso de la sucesión de leyes que dan cuenta de la totalidad del fenómeno tal como en realidad se observa. Pero en cuanto tal enunciado es posible, el hecho natural que aparece está en la base de la realidad ovni, como por ejemplo, las leyes de la resistencia del aire al movimiento de los cuerpos están en la base del "fenómeno avión", lo que cambia por completo el concepto que hemos de formar del objeto.

Otro de los puntos de apoyo de los comentaristas para inclinarse hacia el lado escéptico de sus dudas sobre los ovnis lo constituye las conclusiones de la Comisión Condon en 1966. El dictamen de esta célebre comisión suele evaluarse por la prolijidad, el volumen y el número de dólares que le costó al erario público norteamericano. Pero el dictamen, propiamente dicho, no modificó el estado de duda que existía y sigue existiendo sobre los fenómenos. La Comisión, en esencia, se limitó a decir que para afirmar que algún objeto volante no identificado sea una nave que visite la Tierra, no existe ninguna prueba convincente.

Las declaraciones de los testigos no podrían ser pruebas, pues una comisión compuesta casi exclusivamente de psicólogos siempre encontraría motivos para no confiar en ellos. Excluidas esta clase de pruebas, es de toda evidencia que fuera del dominio de las leyes físicas conocidas no se puede alegar nada convincente.

El dictamen de la Comisión Condon en 1966 no podría ser otro. Pero la teoría del OVNI de que vamos a tratar se publicó en 1973, luego no es incompatible con las conclusiones de la Comisión Condon.

Todo ello, en resumen, plasmas de Klass, conclusiones de la Comisión Condon, presuponen un marco de ideas físicas muy estrecho para con el fenómeno que en realidad se observa. En el sentido de leyes rigurosas (no en el de constatación

de una analogía superficial entre dos procesos) los plasmas de Klass nos informan a lo sumo de la conocida ley de la flotación en el aire de cuerpos menos densos que el aire; ley totalmente insuficiente e inadecuada al caso de cuerpos que en circunstancias normales son mucho más densos que el aire. Evidentemente, estos cuerpos no caben en la hipótesis de Klass y se excluyen por lo tanto. La misma estrechez del marco está en el fondo del dictamen Condon.

En lo que sigue se trata de amplificar el marco para que el lector, si quiere, pueda formar criterio propio con nuevos elementos de juicio, que sólo son nuevos en el sentido de no puestos a consideración hasta el presente.

DIVERSIDAD Y UNIDAD DE LAS LEYES FÍSICAS

Uno de los pilares básicos de la calificación de "imposible" que ha recaído sobre los objetos volantes es que (por la descripción que de ellos se hace) no parecen seguir las leyes físicas conocidas. Para los escritores extracientíficos tal anomalía es secundaria; sólo tiene para ellos importancia la presencia real del objeto; el que puedan existir otras leyes físicas que no conoce hoy la ciencia ("ciencia oficial", en la terminología que han adoptado) se ve con toda naturalidad en sus escritos. Hasta ciertos escritores científicos admiten la posibilidad de que en otros lugares del Cosmos las leyes físicas sean distintas de las que se constatan en nuestro Universo conocido. En realidad, no sabemos con precisión qué quieren decir con ello. No podemos imaginar un Universo donde las leyes sean arbitrarias. El sentido de la suposición de pluralidad de leyes físicas ha de aclararse.

Situémonos en un primer estadio empirista y pre-newtoniano. En tal estadio es lícita, por ejemplo, la pregunta: ¿qué leyes físicas gobiernan en la Luna? ¿Son distintas de las de la Tierra? Se contestaría que no lo sabemos. Para conocer las leyes de la luna hay que ir a la luna. Un astronauta llega a la luna y comprueba que allí pesa bastante menos que pesaba en la Tierra, luego, concluye que no son las mismas las leyes físicas en la Tierra que en la Luna.

Sin embargo, sabemos que la ley de Newton se cumple en los dos astros y que un astrónomo que conozca la masa y el radio de la luna predecirá el peso que el astronauta tendrá en la Luna.

Este apriorismo supera la concepción espontánea, en el estadio primitivo, de la pluralidad de las leyes; reduce a unidad lo que parecía diverso, más,

al mismo tiempo, esta forma histórica del proceso teórico invita, mediante la aludida hipótesis de la diversidad, a volverlo a repetir a otra escala superior. Puesto que las leyes en el primitivo estadio parecen diferir porque suponen un modo distinto de manifestarse la misma ley, se podría sospechar que en algún lugar del Cosmos la ley tenida por única no sea allí válida, que pueda ser substituida por otra, porque las dos serían aspectos degenerados de una ley superior más abstracta. Este sería el sentido de la sospecha pluralista. Pero nadie supone nada sin que la experiencia le de un motivo. El supuesto sería la introducción a la pregunta ¿las leyes del OVNI y las ordinarias de los cuerpos no serán aspectos degenerados de otra ley superior? O con otras palabras ¿No podremos concebir una síntesis que integre en una sola física las dos manifestamente distintas físicas: la de los ovnis y la que de ordinario gobierna los cuerpos?

El grado de mayor abstracción y por tanto, más próximo a la concepción unitaria total de las leyes físicas es el de la física einsteniana. Primero la relatividad especial reunió el espacio y el tiempo en la noción de Universo cuatridimensional y tendió a borrar la distinción entre energía y masa. Después la relatividad general fundió los conceptos de inercia y gravitación. Finalmente, el campo unitario estaría expresado por un único tensor no simétrico que se desdobra en dos tensores, uno simétrico y otro antisimétrico, derivándose del primero las leyes del campo gravitatorio (teoría newtoniana) y del campo electrostático (ley de Gauss). Del segundo se deriva el campo electromagnético (leyes de Faraday-Maxwell) y con él toda la electrodinámica. De este modo Einstein alcanzó la unidad de la estructura matemática del Universo.

Puesto que el grado de mayor abstracción y por tanto más próxima a la concepción unitaria total de las leyes físicas es el de la física einsteniana, en el supuesto de que las leyes físicas que gobiernan a los ovnis y las ordinarias de los cuerpos sena, como más arriba apuntamos, aspectos degenerados de una síntesis superior, esta sería la síntesis einsteniana.

LA GENERALIZACION DE LA GRAVITACION PREDICE LA FISICA DEL OVNI

La teoría del OVNI que ha expuesto en el libro **Hacia una física de los OVNI** constituye la demostración de que en la síntesis de Einstein,

está contenida la física del OVNI.

La fórmula que constituye el punto de partida de la teoría del OVNI no se propone ad hoc sino que estaba ya dada unos cuatro años antes siguiendo el desarrollo del campo no simétrico de Einstein (1). Esta circunstancia, que difícilmente puede concebirse casual, autoriza a decir que el campo no simétrico de Einstein, al mismo tiempo que permite derivar la interdependencia entre campo gravitatorio y electromagnético, encuentra en la física del OVNI la prueba experimental decisiva.

La fórmula básica de la teoría del OVNI se refiere a la extensión de la gravitación a cuerpos eléctricamente cargados:

$$F = - \frac{M c^2}{2} \left(1 - \frac{2\varphi}{\phi} \right) \frac{d \xi_{44}}{dR} \quad (1)$$

Esta ley es una generalización a todos los cuerpos cargados de la ley en las partículas elementales. Aplicada a éstas, M designa la masa de la partícula, φ el potencial electrostático y ϕ es el potencial "propio" de la partícula definido por $\phi = M C^2$, donde e es la carga y c la velocidad de la luz en el vacío. Al pasar a la generalización sólo sustituimos la anterior expresión de ϕ por la de $\epsilon \phi = M C^2$ donde ϵ es la carga y M la masa del cuerpo.

Ahora bien, evidentemente el cociente $2\varphi/\phi$ es de ordinario sumamente pequeño en comparación con la unidad y por consiguiente para las experiencias habituales con cuerpos eléctricamente cargados la fórmula (1) se reduce prácticamente a:

$$F = - \frac{M c^2}{2} \frac{d \xi_{44}}{dR} \quad (2)$$

fórmula ordinaria de la gravitación (en Relatividad general la función $(c^2/2)(g_{44} - 1)$ se identifica con el potencial newtoniano) por lo que no hay interdependencia entre los potenciales eléctrico y gravitatorio. Ambos campos, eléctrico y gravitatorio, resultan independientes en las experiencias ordinarias; lo que, con otras palabras, significa que la carga eléctrica no altera el peso del cuerpo.

Sin embargo, la física nuclear constata como ley, quizá la más importante en este dominio, que la masa de las partículas congregadas en el núcleo depende del potencial eléctrico. Un protón en el campo nuclear presenta "defecto de masa". Este

hecho se interpretó desde el primer momento como una consecuencia de la ley de Einstein de la masa de la energía ($E = M c^2$) pero no de un modo preciso porque no se atribuía en los núcleos gran importancia a las fuerzas gravitatorias dado que éstas en el sentido estrictamente newtoniano serían muy débiles. (Se pensaba en las fuerzas especiales de intercambio de Wigner, Majorana, Bartlett, Heisenberg, que no han conducido nunca a acuerdos cuantitativos con la experiencia, o en la teoría del meson de Yukawa que también está muy distante de conducir a acuerdos cuantitativos experimentales) Es la ley (1) la que permite una explicación precisa.

La diferencia entre las leyes (1) y (2) reside en la presencia del factor entre paréntesis, que no altera la función g_{44} sino la masa de la partícula. Todo ocurre en la fórmula (1) como si la masa de la partícula fuera menor que en la (2), pues el factor entre paréntesis es menor que la unidad, lo que da cuenta del hecho experimental arriba indicado, de la pérdida de masa de los protones en los núcleos.

Este acuerdo con el hecho experimental induce inmediatamente a preguntar por qué los cuerpos cargados macroscópicos siguen la ley gravitatoria (2) y las partículas elementales, los protones, siguen en los núcleos la ley (1). Es inmediata la respuesta: porque el potencial electrostático φ en las partículas que integran los núcleos es enorme; el cociente $2\varphi/\phi$ ya no es despreciable con relación a la unidad y por consiguiente ya no es válida la fórmula (2) que se formuló, precisamente, para el caso en que tal cociente sea despreciable en comparación con la unidad.

Ahora, el desdoblamiento en dos leyes es más radical si no le imponemos a φ ninguna restricción. Mientras el cociente $2\varphi/\phi$ sea menor que la unidad la fuerza gravitatoria F definida por (1) será negativa, pero en cuanto dicho cociente sea mayor que la unidad la fuerza F se hace positiva y, ante la experiencia, este cambio de signo se traducirá en dos leyes sumamente distintas, puesto que la primera determina una fuerza atractiva y la segunda una fuerza repulsiva. Parecerá como si hubiera dos dinámicas diferentes cuando en realidad no hay más que una.

De este modo, al quedar demostrado con muy consistente apoyo en la experiencia microscópica que la ley general de la gravitación para cuerpos dotados de masa y carga es la dada por (1) queda contestada la espontánea pregunta ante la observación arriba apuntada; la ley (1) representa la síntesis superior que integra en una sola física las

dos manifiestamente distintas (para la observación) físicas: la de los ovnis y la que de ordinario gobierna a los cuerpos.

Ello conduce a definir el OVNI como un cuerpo eléctricamente cargado y esta hipótesis no encuentra absolutamente ninguna dificultad ni en su lógica interna ni en el contraste con los hechos de experiencia. Pueden señalarse muchos acuerdos con los hechos observados, sólo consignaremos aquí el más importante.

El ovni transporta una carga ε constante y por consiguiente su potencial electrostático φ solo depende de la distancia R que lo separa del centro de la tierra. En el punto R_0 donde $\varphi = \phi/2$ la fuerza F es nula, lo que a la luz de lo observado en las partículas nucleares equivale a decir que en ese punto la masa del ovni es nula. Luego, el ovni puede deslizarse sobre la superficie equipotencial de radio R_0 sin inercia y se puede, pues, sorprendernos con cambios bruscos de dirección a velocidades vertiginosas. Desde el plano de nivel R_0 hasta la superficie terrestre se interpone para el ovni un campo antigravitatorio, pues para altura $R < R_0$ la fuerza F es positiva y determina una impulsión hacia arriba. Las evoluciones observadas del ovni prueban que, en efecto, se mueve en un campo de antigravitación.

Todas las propiedades del ovni se pueden explicar sin más que aplicar la fórmula (1).

Para conseguir un esquema inicial, pero bastante completo, de la física del ovni son necesarios algunos teoremas adicionales (sin nuevas hipótesis) pero lo expuesto creo es decisivo. En el momento en que podemos concebir un cuerpo sin inercia el problema de acelerarlo hasta la velocidad límite teóricamente no existe. Y si el cuerpo es capaz de alcanzar velocidades próximas a la de la luz, la relatividad del tiempo elimina el problema del tiempo. Tantas facilidades a la expansión de la teoría no son casuales; constituyen la ausencia de dificultades de que siempre disfruta una teoría que representa correctamente la realidad física.

Cuando empecé a escribir el libro *Hacia una física de los OVNI* (2) enfoqué el problema con la pregunta ¿aunque nadie hubiera visto un solo ovni podríamos pensar que pueden existir los ovnis? La respuesta se da a través de todo el libro, más, ahora tras la breve síntesis que he hecho de la teoría, podemos contestar también brevemente: sí, porque podemos concebir objetos macroscópicos que sigan la ley (1).

Desde este punto de vista creo que no caben objeciones.

SOBRE LA RESONANCIA DE LA TEORIA

La teoría del OVNI, al iluminar la comprensión del extraordinario fenómeno que lleva su nombre, forma parte integrante del esfuerzo para vencer la enorme barrera de oposición contra la imagen del Universo einsteniano. A ello ha contribuido la resistencia a abandonar ancestrales conceptos, aun entre los hombres de ciencia.

La exigua resonancia que hasta la fecha ha tenido la teoría del OVNI no guarda relación con la importancia global del movimiento científico que representa. No lo justifica la abstención de comentarios a que se obliga a los científicos en los países, técnicamente interesados, sobre trabajos en materias a las que podría atribuirse interés militar, pero tampoco justifica ninguna otra cosa ya que la abstención hace indistinguible el desinterés del interés y lo camufla. En estas circunstancias calamitosas para la ciencia, el constatar la atención dirigida hacia la teoría del fenómeno, si así puede entenderse, debe ser suficiente. En los Estados Unidos y en Rusia se ha despertado simultánea y esporádicamente un interés por los elementos ligeros (véase: *Nuevos elementos ligeros*; "La Vanguardia", 26, febrero, 1974) al tiempo que entre las observaciones de los físicos rusos de Dubna figuran conceptos exclusivos y típicos de la teoría que fundamenta el fenómeno ovni. (en virtud de un intercambio que solicitó la Biblioteca de Leningrado a la editorial Cedel, los libros: *Fundamentos de la Mecánica cuántica* y *Hacia una física de los OVNI*, fueron enviados a Rusia). No damos por inconcuso que tales coincidencias no sean puramente casuales pero ha de tenerse presente que el paso de la teoría del OVNI a su realización técnica es la "fusión" de partículas ligeras (véase: *Hacia una física de los OVNI*, págs. 75, 96) Desde luego, como el valor de las coincidencias no pertenece al dominio lógico, no es el autor el indicado para decirlo.

F. Aréjula

(1) F. Aréjula; *Fundamentos de la Mecánica cuántica*; Cedel (distribuidora) Barcelona, 1969.

(2) F. Aréjula; *Hacia una física de los OVNI*; Cedel (distribuidora); Barcelona, 1973.

CORRELACION ENTRE DESEMPLEO Y NUMERO DE OVNIS

Por: Félix Ares de Blas
y David G. López, del CEI

En el primer Congreso Nacional de Ufología que se celebró en Barcelona los días 3 y 4 de diciembre de 1977, presentamos una ponencia en tres partes titulada "Bases para una Modelación teórica del Fenómeno OVNI" (1); en la tercera parte se exponían los siete primeros capítulos de "Análisis estadísticos de 28 años de observaciones en España". Hemos continuado trabajando sobre el tema y ya tenemos terminados o casi terminados algunos capítulos más. Vamos a exponer a continuación las ideas maestras de lo que es uno de ellos. Esperamos que aporte algo al lector, y viceversa, si el lector tiene algo que decirnos esperamos sus sugerencias.

En la primera parte de la citada ponencia se establecía la necesidad de estudiar el Fenómeno OVNI tanto desde un punto de vista físico como psico-sociológico. Respecto al segundo aspecto, mucho habíamos discutido e incluso publicado sobre la influencia que los estados de crisis económica tenían en el número de avistamientos OVNI. Ahora bien, todo aquello se decía de un modo pre-científico, hacía falta un estudio un poco más profundo, acudiendo a la frialdad de las matemáticas, para obtener algo más de luz sobre el tema.

Cierto día, y por motivos totalmente alejados del Fenómeno OVNI, llegaron a nuestras manos unas estadísticas sobre la evolución de la tasa de desempleo en nuestro país (2). Automáticamente pensamos que este dato podría ser un indicativo del nivel de crisis económica, y rápidamente nos pusimos a hacer un análisis de la situación. Concretamente construimos la tabla I.

Las tasas de desempleo están sacadas de un artículo de Leopoldo Gonzalo González, publicado en los números 5 y 6 de la revista Coyuntura Económica (2), y el número de avistamientos OVNI de nuestra ponencia ya mencionada (1). Cabe destacar que estas tasas de desempleo no son las oficiales; que son bastante incorrectas debido tanto a factores técnicos (insuficiencia de datos) como políticos, sino que el autor hace una corrección para estimar cuáles serían los valores reales.

Al calcular los coeficientes de correlación de Pearson entre el número de OVNI's y tasa de de-

TABLA I

Años	Tasa desempleo Relación entre desempleo y población activa	Nº OVNI's totales	Nº de aterrizajes
1960	1,49	13	0
1961	1,47	8	1
1962	1,20	8	2
1963	1,34	11	1
1964	1,53	12	1
1965	1,50	87	1
1966	1,35	34	6
1967	1,86	87	10
1968	1,92	399	47
1969	1,45	249	24
1970	1,51	134	18
1971	1,99	113	16
1972	3	83	11
1973	2,72	60	11
1974	3,23	235	25
1975	4,66	219	18
1976	5,29	143	21

sempleo llegamos a los siguientes valores:

Para el total de OVNI's $r = 0,356$

Para los aterrizajes $r = 0,356$

que, a primera vista, parecen muy bajos indicando una falta de auténtica correlación entre ambas variables. Para ver el nivel de significación acudimos a un método muy sencillo y elemental extraído del apartado "Fiabilidad de las estimaciones" del libro de Antonio Pulido San Román "Estadísticas y técnicas de Investigación Social" (3). Allí vemos, en una tabla, que para un nivel de confianza del 95 por ciento (es decir, sólo un 5 por ciento de probabilidades de que la supuesta correlación sea producto del azar, o, dicho de otro modo, para un nivel de significación del 0,05) el coeficiente de correlación debe ser mayor de 0,48 para 17 elementos. Por lo tanto, el caso que estudiamos, podemos decir que **no se puede descartar la posibilidad de que la correlación sea debida al azar.**

En el transcurso de la ponencia de Barcelona (1), en el "Estudio de la Oleada 68-69" (6) y en el libro "Nuevas caras para los viejos dioses" (4) se demuestra con bastante claridad que los años 68-69 constituyeron un epifenómeno dentro de la casuística OVNI ibérica; hubo una amplificación de avistamientos inducida por varios hechos entre los que podemos destacar el auge de la astronáutica; no olvidemos que en el año 69 el hombre pisaba la Luna, ciertas películas de TVE, concretamente el gran éxito de "Los invasores", y ciertas noticias sobre OVNI's difundidas a gran escala por la prensa, radio y TV, tal como el OVNI de Madrid del 4 de septiembre, visto por miles de personas y que finalmente resultó ser un globo sonda, o las notas del Ministerio del Aire pidiendo la colaboración de los posibles testigos de "no identificados". Teniendo en cuenta este hecho nos decidimos a quitar de nuestra lista los años 68-69, resultando los siguientes coeficientes de correlación:

Para el número total de OVNI's $r = 0,64$

Para los aterrizajes $r = 0,724$

muchísimos más altos que los anteriores. Volvemos a mirar las tablas de (3) y encontramos que, para un nivel de significación de 0,05 y 15 elementos (dos menos que antes, puesto que hemos eliminado dos años) el valor mínimo del coeficiente de correlación para descartar la hipótesis nula es de 0,5139. Vemos que en nuestro caso ambos coeficientes están por encima de dicho valor, lo cual nos permite pensar que **tal vez exista una correlación entre ambos hechos.**

Antes de seguir adelante quisiéramos señalar que la exclusión de los años 68-69 no es gratuita, sino que responde a una lógica general, en la que se ve que dichos años constituyen un hito extraño en la evolución del fenómeno. En realidad más que anularlos tendríamos que multiplicarlos por un factor aminorativo que corrigiese el efecto producido por los factores psicológicos indicados. Sólo ante la imposibilidad actual de conocer dicho factor nos vimos obligados a eliminar dichos años; aunque por supuesto la investigación sigue abierta en este sentido.

Los hechos anteriormente mencionados nos animaron a seguir profundizando en el tema, y, un día, comentando los resultados con nuestro buen amigo y enciclopedia viviente del tema OVNI, que es Enrique Vicente, nos adelantó que en un libro francés titulado "Ces OVNI qui annoncent le surhomme" (5) cuyo autor es Pierre Vieroudy también trataba este tema. En

el "simposio de los veinte platos" * Pedro Redón, director de STENDEK, nos hizo llegar dicho libro. Al leerlo nos encontramos con un trabajo similar, más completo que el nuestro, hecho para Francia y para España. Para nuestro país vecino, con datos tomados desde 1945 a 1974, obtiene un coeficiente de correlación entre número de parados y número total de avistamientos OVNI de $r = 0,663$, que para treinta elementos representa una correlación altamente significativa. La probabilidad de que sea debido al azar es inferior a 1 entre 10.000. Es muy curioso constatar que la gran oleada de 1954 coincide con un aumento espectacular del número de demandas de empleo.

Para España Pierre Vieroudy obtiene la tabla II.

TABLA II

Años	Observaciones de OVNI's	Aterrizajes	Demandas de empleo en millares
1945	2	—	148
1946	6	—	178
1947	2	—	139
1948	3	—	117
1949	0	—	160
1950	87	3	166
1951	7	0	144
1952	25	1	106
1953	11	2	107
1954	44	6	122
1955	19	2	112
1956	27	0	106
1957	37	1	91
1958	21	2	81
1959	25	1	80
1960	13	1	114
1961	9	1	125
1962	6	0	98
1963	12	1	100
1964	12	1	130
1965	87	1	147
1966	35	3	123
1967	88	7	146
1968	375	40	182
1969	224	21	159
1970	135	4	146

De dicha tabla obtiene un coeficiente de correlación de $r = 0,51$ para las observaciones totales y de 0,628 para los aterrizajes. Si miramos

las tablas de (3) vemos que, para 30 elementos, el mínimo valor de "r" para una significación del 0,05 debe ser superior a 0,33 que indica que los valores obtenidos por Vieroudy (5) son bastante significativas.

Observen que las cifras que él utiliza en cuanto al número de OVNI's son ligeramente diferentes de las nuestras, pero muy similares esencialmente. Las pequeñas desigualdades pueden explicarse fácilmente si consideramos que utilizamos distintas fuentes de información. Más cuidado debemos tener en el cálculo del número de parados. Parece ser que Pierre Vieroudy utiliza cifras oficiales, brutas, sin corregir, lo cual es plenamente válido para Francia, pero muy peligroso para la España franquista.

Es muy curioso destacar que, tanto el autor galo como nosotros, obtenemos un mayor índice de correlación para los aterrizajes (tipología I de Vallée) que para el total.

A este nivel de investigación creemos poder afirmar que nos encontramos ante una nueva vía de estudio que merece la pena ser profundizada.

Si las correlaciones llegaran a confirmarse con nuevos datos de otros países y de otras épocas, lo más difícil sería darle una explicación satisfactoria. En un principio podemos avanzar, con todas las precauciones que requiere el actual estadio de investigación, que los estados de depresión económica, y por lo tanto de angustia social, provocan un aumento en el número de OVNI's vistos.

Falta por determinar si el fenómeno OVNI sigue una distribución temporal ajena a la "angustia" o si realmente ésta tiene algo que ver en su propia existencia. Abundando sobre el tema, nos falta determinar si el Fenómeno OVNI es una "señal en el cielo" que existe permanentemente con sus ciclos propios, perturbados porque nosotros lo miramos más cuando tenemos la necesidad psicológica de ello, o si, por el contrario, la depresión económica provoca, de algún modo que ignoramos, un aumento real del número de OVNI's. Tanto una idea como la otra nos hablan de una importante dimensión psico-sociológica implicada en la fenomenología OVNI vista globalmente, o sea, viéndola tanto como una posible realidad física como una compleja mitología.

San Sebastián y Cáceres
Julio 1978

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1) Bases para una modelación teórica del Fenómeno OVNI. Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Ufología por Félix Ares de Blas, David G. López y Angel Salaverría 3 y 4 Diciembre 1977. Edición limitada de los autores. (Agotado). Barcelona 1977.

Reeditado como parte de las "Actas del Primer Congreso Nacional de Ufología" por CEI (Apartado 282 - Barcelona). Barcelona 1978.

2) Leopoldo Gonzalo González, artículo titulado "Evolución de la tasa de desempleo" publicado por la revista Coyuntura Económica número 5 y 6, a partir de los datos del INE y del EPA (revista editada por la Confederación Española de Cajas de Ahorros).

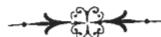
3) Antonio Pulido San Román. Estadística y técnicas de investigación social. Editorial Anaya. Salamanca 1972.

4) Félix Ares de Blas y Mari Carmen Garmendia. "Nuevas caras para los viejos dioses". Sin publicar.

5) Pierre Veroudy. "Ces OVNI qui annoncent le surhomme". Tchou. 1977.

6) David G. López y Félix Ares de Blas. Estudio de la oleada 68-69. Edición de los autores. Madrid 1971.

*) Los autores se refieren a una reunión informal celebrada en un pueblito cercano a Zaragoza y en la que, ante un increíble menú compuesto por veinte platos diferentes, hubo un interesante y fructífero cambio de ideas entre todos los asistentes sobre el estado actual de la investigación de los OVNI's y los futuros trabajos a desarrollar. Hubo unanimidad cuando se propuso celebrar otro "simposio" de este tipo... ¡aunque no necesariamente con un menú semejante! (N. de la R.).



(Viene de la pág. 33)

opinión responsable se pronuncie sobre el mismo con prudencia, basada en informaciones serias y ponderadas. No se ha de emplear la ciencia para fundamentar lo irracional, sino para procurar la receptividad ante lo nuevo, valorizado por un criterio lógico y no puramente afectivo.

Roberto E. Banchs

CORRELACION ENTRE OBSERVACIONES OVNI Y POBLACION

por Félix Ares de Blas y David G. López, del CEI

Uno de los temas más debatidos entre los estudiosos del fenómeno OVNI es el comportamiento que éste sigue con respecto a la población de una zona o país. Pero siempre, o casi siempre, los análisis se han centrado en la comparación de densidades (Ovnis/Km² y Habitantes/Km²), tratando de buscar si el fenómeno tiene tendencia a manifestarse en lugares solitarios, o si, por el contrario, es fruto de las grandes aglomeraciones urbanas. Esta vertiente indudablemente reviste un interés extraordinario y, también por eso, ya ha sido estudiada por nosotros, obteniendo las siguientes conclusiones (1):

- 1.— Analizando el fenómeno de forma global (toda la casuística), se observa una clarísima tendencia creciente al aumentar la densidad de población. Además, de la comparación con el modelo teórico desarrollado por nosotros, se deduce que el número de observaciones en zonas de baja densidad de población es inferior al esperable por azar y viceversa.
- 2.— Analizada exclusivamente la casuística tipo I (según clasificación de Jacques Vallée) se observa la misma tendencia creciente con el aumento de densidad poblacional, pero, y esto es lo realmente significativo, la pendiente de crecimiento es inferior a la esperable por azar, de acuerdo con los datos obtenidos a partir del modelo teórico. Es decir, para casos tipo I, se manifiesta una tendencia a producirse en zonas más deshabitadas.

Ahora bien, el análisis comparativo OVNI—POBLACION (no Densidad de población) puede arrojar nuevas luces y responder a un interrogante ya planteado desde que el fenómeno comenzó a manifestarse: ¿Tienen los objetos volantes no identificados un origen síquico? Es decir, son exclusivamente pura fantasía, una proyección síquica donde se manifiestan los anhelos de un sector humano sin que intervenga para nada un soporte físico y real. Aun en el supuesto de que la contestación fuese parcialmente afirmativa, ¿hasta dónde llega esa creación irreal?

A estas preguntas que acabamos de plantear vamos a tratar de darlas una respuesta escrupulosa-

mente matemática y de alta fiabilidad, dado que los resultados se basarán en el análisis de una muestra de suficiente amplitud: toda la casuística registrada en España durante el período 1950-1977 (2.238 casos).

1.— ANALISIS DEL BINOMIO
OVNIS—POBLACION

El análisis, como ya hemos hecho habitual en este tipo de estudios, se basará en una comparación de los hechos ocurridos en cada una de las provincias españolas y, al mismo tiempo, se descompondrá en dos partes:

- 1) Análisis de la totalidad de la casuística (Casos tipo I, II, III, IV, V).
- 2) Análisis de tipos I, exclusivamente.

1.1.— ANALISIS DE LA TOTALIDAD
DE LA CASUISTICA

La tabla nº 1 recoge todos los datos necesarios:

- COLUMNA 1: Relación de provincias consideradas.
- COLUMNA 2: Población considerada para el período 50-77 (2)
- COLUMNA 3: Porcentaje que representa la población de cada provincia con respecto al total nacional.
- COLUMNA 4: Porcentaje de observaciones realmente registradas en cada provincia con respecto al total de las acontecidas en España durante el período 55-77.
- COLUMNA 5: Porcentaje de observaciones que teóricamente deberían registrarse en cada provincia, de acuerdo con el modelo matemático desarrollado por nosotros para el supuesto de que se tratase de un fenómeno real y físico, manifestándose en la atmósfera de acuerdo con las leyes del azar (3).

En base a estos datos, la aplicación de las teorías estadísticas de Pearson nos permite obtener los siguientes resultados:

- 1) Coeficiente de correlación entre población

TABLA Nº 2 CORRELACION ENTRE OVNIS TIPO I Y POBLACION PERIODO 1950-77			
REGION	% POBLACION	% OBSERVACIONES REALES	% OBSERVACIONES TEORICAS
ANDALUCIA	18,65	30,79	21,46
ARAGON	4,16	1,62	3,23
ASTURIAS	3,24	3,24	4,72
CASTILLA NUEVA	15,21	5,40	6,51
CASTILLA VIEJA	6,84	12,42	9,96
CATALUÑA Y BAL	16,53	12,96	11,88
EXTREMADURA	3,80	8,10	3,15
GALICIA	8,43	5,40	11,71
LEON	3,83	6,48	6,31
LEVANTE Y MURC	12,82	6,48	15,12
VASCONG. Y NAV.	6,84	7,02	5,71

COEFICIENTE CORRELACION PEARSON POBLACION-OBSERV. REAL = 0,649

COEFICIENTE CORRELACION PEARSON POBLACION-OBSERV. TEOR. = 0,779

y observaciones reales,
 $r = 0,668$

2) Coeficiente de correlación entre población y observaciones teóricas,
 $r = 0,678$

Las conclusiones son inmediatas:

- El elevado coeficiente de correlación (tén-gase en cuenta que estamos trabajando con 47 grados de libertad) demuestra cómo el fenómeno OVNI está íntimamente ligado a la población, lo cual ni tan siquiera hu-biese sido preciso demostrar, pues sin po-blación ni se podría ver ni tampoco pro-yectar síquicamente.
- El hecho de que los dos coeficientes de co-rrelación (el obtenido con casos reales y el de casos teóricos) sean prácticamente idént-icos es sorprendente y permite decir, casi con certeza absoluta, que la totalidad de las observaciones OVNI (lógicamente siempre cabe la excepción, despreciable ante la muestra) se basan en hechos reales, cuyas características se ajustan a las consideradas en el modelo matemático teórico. Es decir, la gente de la calle cuando dice que ha visto un OVNI es que ha visto real y físicamente. No cabe lugar, pues, para las hipótesis que defienden las teorías de las alucinaciones, elucubraciones pura y absolutamente fan-tásticas, proyecciones paranormales, etc., etc. Sí están de acuerdo con este resultado, en cambio, las teorías de que, ante deter-minados estados de ánimo y predisposicio-nes psicológicas, muchos hechos que usual-mente hubieran pasado inadvertidos o que, incluso, fueran considerados cotidianos y

TABLA Nº 1 CORRELACION ENTRE OVNIS Y POBLACION (TOTAL CASUISTICA) PERIODO 1950-77				
PROVINCIA	POBLACION x10-3	% POBLACION	% OBSERVACIONES REALES.	OBSERVACIONES TEORICAS
ALAVA	183	0,57	0,69	0,68
ALBACETE	351	1,10	1,04	1,20
ALICANTE	867	2,72	3,07	3,33
ALMERIA	375	1,17	1,04	2,49
AVILA	222	0,69	0,97	0,98
BADAJOS	722	2,27	3,49	2,52
BALEARES	509	1,60	2,44	1,91
BARCELONA	3601	11,32	5,96	4,89
BURGOS	369	1,16	1,60	1,66
CACERES	487	1,53	2,09	0,84
CADIZ	858	2,62	3,42	2,39
CASTELLON	362	1,13	1,81	2,23
CDAD. REAL	530	1,66	1,53	0,86
CORDOBA	747	2,34	1,95	3,27
CORUÑA	1027	3,22	3,49	3,16
CUENCA	272	0,85	0,62	0,52
GERONA	395	1,24	2,48	2,08
GRANADA	751	2,36	2,30	3,15
GUADALAJ.	163	0,51	0,34	0,35
GUIPUZCOA	593	1,86	2,05	0,78
HUELVA	401	1,26	3,17	1,84
HUESCA	225	0,70	1,60	0,48
JAEEN	689	2,16	0,97	2,28
LEON	566	1,77	0,83	2,82
LERIDA	343	1,07	2,96	1,65
LOGRONO	234	0,73	1,53	1,00
LOGO	485	1,39	1,39	2,21
MADRID	3389	10,65	3,78	3,54
MALAGA	845	2,65	3,84	3,33
MURCIA	822	2,58	4,26	4,71
NAVARRA	451	1,41	2,65	2,08
ORENSE	433	1,42	0,62	2,25
OVIEDO	1032	3,24	2,72	2,42
PALENCIA	210	0,66	1,04	0,99
PONTEVEDRA	764	2,40	1,46	2,45
SALAMANCA	388	1,21	0,76	2,09
SANTANER	457	1,43	1,18	1,53
SEGOVIA	171	0,53	0,55	0,76
SEVILLA	1703	5,09	6,40	3,95
SORIA	125	0,39	0,27	0,16
TARRAGONA	416	1,30	2,33	2,17
TERUEL	187	0,58	0,48	0,20
TOLEDO	490	1,54	0,76	1,59
VALENCIA	1684	5,29	2,51	5,06
VALLADOLID	400	1,25	1,33	1,86
VIZCAYA	957	3,00	3,91	1,12
ZAMORA	271	0,85	1,67	1,28
ZARAGOZA	727	2,28	1,60	2,66

COEF. CORRELACION PEARSON POBLACION-OBSERVAC. REALES = 0,668

COEF. CORRELACION PEARSON POBLACION-OBSERVAC. TEORIC. = 0,678

normales (meteoritos, globos, aviones, etc.) pasen a engrosar el catálogo de los no iden-tificados, llegando a causar determinadas oleadas de carácter local, nacional o mun-dial (4). Pero, y repito una vez más, siem-pre partiendo de un apoyo físico y real, salvo excepciones individualizadas.

1.2.- ANALISIS DE LA CASUISTICA TIPO I

En este análisis hemos seguido el mismo proceso que en el apartado anterior, pero, dado lo redu-cido de la muestra y a fin de evitar distorsiones, preferimos agrupar los datos por regiones en lu-gar de por provincias, con lo cual el número de elementos se reduce a 11. (Véase la tabla Nº 2.). Los resultados obtenidos son:

1) Coeficiente de correlación entre población y observaciones reales,

$$r = 0,649$$

2) Coeficiente de correlación entre población y observaciones teóricas, (5),

$$r = 0,779$$

Las conclusiones que se derivan son idénticas a las ya expuestas para la totalidad de la casuística, pero todavía con un punto de esfuerzo: al ser el coeficiente de correlación entre población y observaciones reales inferior al existente entre población y observaciones teóricas, se reafirma la leve tendencia ya detectada en los casos tipo I de producirse en zonas apartadas de las concentraciones importantes de población, manifestando así, ya de una forma reiterada, su mayor alejamiento del modelo matemático teórico en lo que se refiere a distribución de puro azar. (6).

David Gustavo López
Félix Ares de Blas
del CEI

NOTAS

- 1.— David G. López, Félix Ares y Angel Salaverría. "Bases para una modelación teórica del fenómeno OVNI". Parte III, apartados

6 y 7. Publicado por STENDEK—CEI en las "ACTAS DEL I CONGRESO NACIONAL DE UFOLOGIA". Barcelona, 1978.

- 2.— "Bases para una modelación...". Parte III, apartado 4.1.1.2 d).
- 3.— "Bases para una modelación...". Parte III, apartado 4.1.3 y tabla N° 7.
- 4.— "Bases para una modelación...". Parte III, apartado 3.4.2.
Félix Ares y David G. López. "Análisis de la Oleada 1968-69", Parte III, Madrid, 1972. Edición de los autores.
- 5.— "Bases para una modelación...". Parte III, apartado 4.1.3 y Tabla N° 8.
- 6.— Este hecho se viene comprobando en distintos capítulos del Análisis Estadístico 1950-77. Tal es el caso de la correlación entre:

OVNIs y Densidad de Población
OVNIs y Distribución de Entidades de Población
OVNIs y Fenómenos de Ionización Atmosférica.



(Viene de la pág. 49)

(10).—ALLEN HYNEK, Joseph: Declaraciones en el Primer Congreso Internacional sobre el fenómeno OVNIs, celebrado en Acapulco (Estado de Guerrero, Méjico), del 17 al 24 de abril de 1977.

Cf.: *The Hynek UFO Report*. Publishing Co. (New York), 1977.

Cf.: *The UFO Experience*. Ed. Henry Regnery & Co. (Chicago), 1972.

(12).—RAMIREZ Y BARBERÓ, José-Tomás: *La oleada de 1975 en la Península Ibérica*. UFOPRESS n.º 6, enero 1978, p. 20. (Bs. Aires, Rca, Argentina).

(13).—ARES DE BLAS, Félix - G. LOPEZ, David - SALAVERRIA GARNACHO, Angel: *Bases para una modelación teórica del fenómeno OVNI*. Parte III (Conclusiones). Ponencias técnicas presentadas en el Primer Congreso Nacional de Ufología. Ed. STENDEK-CEI, Barcelona, febrero 1978, p. 85.

Item, comunicación particular de los autores, 29.XI. 1977, Cap. III, p. 24.

(14).—BALLESTER OLMOS, Vicente-Juan: *OVNIS: El fenómeno aterrizaje*. II parte, Cap. 5.º. Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1978.

(15).—Vid. crítica literaria a cargo de F. Izso de la op. cit. de Ballester en STENDEK 32, junio 1978. (Barcelona), pp. 47-49.

(16).—Vid. al respecto el interesante trabajo de los ufólogos galos D. Boueyre y P. Vieroudx, *Apparitions OVNI et inquietude de la population*, L.D.L.N. n.º 163, marzo 1977, pp. 6-8.

Recientemente hemos traducido para el CEI de Barcelona este trabajo, por lo que su aparición en su revista STENDEK no se hará esperar mucho.

AGENDA: Ante la imposibilidad material, dado el reducido volumen de este trabajo, de dar una bibliografía completa que cite a todos aquellos ufólogos serios que han contribuido con sus trabajos de investigación al estado actual de la cuestión, queremos desde aquí significar que nos perdonen la omisión de sus nombres y contribuciones, y que sepan, que de forma espiritual forman cuerpo de investigación solidario con nosotros. A todos ellos, muchas gracias.

CONSIDERACIONES SOBRE LA DISTRIBUCION

EN EL TIEMPO DE AVISTAMIENTOS O.V.N.I.S. por José-Tomás Ramírez y Barberó.
del C.E.I.

Si estudiamos metódicamente el apasionante fenómeno OVNI, resulta sumamente interesante considerar su evolución en el tiempo, pues ir constatando su desarrollo cuantitativo versus esta magnitud, los investigadores llegamos a la conclusión de que aquello que hace sólo unos pocos años era mera hipótesis de trabajo, hoy se va perfilando tendencialmente, hasta convertirse en un paradigma cuasi representativo, y al contrario: ciertos aspectos del enigma que parecían tener el suficiente peso como para tomarlos como representativos o satisfactorios, estadísticamente hablando, no lo eran tanto, y terminan por diluirse al ser totalmente aleatorios.

La aproximación o intento de estudio verdaderamente racional del fenómeno no es sólo de hoy precisamente: hace ya 28 años, un investigador español radicado en La Coruña, y recientemente fallecido, el inolvidable amigo Oscar Rey Brea, fue el primer "rastreador OVNI" —que sepamos— que trató de correlacionar estadísticamente el entonces llamado problema de los "platillos volantes" con fenómenos astronómicos conocidos. (Figura 1.).

Y a tal efecto, escribía: "Los platillos volantes tienen tendencia a presentarse en forma de oleadas. Es decir, la gente padece psicosis platillista, ve aerolitos, rayos globulares, reflejos de faros, etc., conformando ciclos de 26 meses. Estos ciclos tienen una tendencia aumentativa hasta un máximo que coincide aproximadamente con las oposiciones Sol-Tierra-Marte". (1).

Según esta hipótesis, primero en "charla de café" (sic), predijo la oleada de 1952, y, posteriormente, ya de una forma oficial, por medio de comunicaciones periódicas, la de 1954 (2), estableciendo además, diez años más tarde

que durante el período 1947-1967 (con excepción del año 1958) el volumen de las observaciones de OVNI, estaban en razón inversa a la distancia —en U.A.— de los planetas en oposición.

Dos meses después, y trabajando independientemente de Rey Brea, el investigador francés Aimé Michel publicaba conclusiones en su país coincidentes en síntesis con las del investigador gallego (3), y otro tanto ocurría con el desaparecido investigador barcelonés Eduardo Buelta. (4) (Figura II.).

Puede, pues, afirmarse que la labor paralela de estos tres pioneros de la investigación científica del fenómeno OVNI fue el caldo primigenio de cultivo que sirvió de base para numerosos estudios posteriores que trataron de examinar exhaustivamente y de refinar la naciente y prometedora teoría de los ciclos bienales, emparentados con los perigeos del Planeta Rojo.

En este orden de cosas, una pléyade de nombres acude a nuestro recuerdo: Vallée, Saunders, Ribera, Oriando, Ballester Olmos, etc., están en la mente de todos los aficionados al tema, por sus importantes aportaciones al estudio racional del fenómeno. (5) (Figuras III y IV.).

Hasta aquí, pudiéramos decir, el estado primitivo de la investigación ufológica, en el aspecto que consideramos, es decir, en su distribución temporal. (6).

Hoy, si consideramos desapasionadamente todos estos interesantes aspectos que en algún tiempo nos hicieron concebir serias esperanzas en cuanto a su bondad, tenemos que señalar que la teoría de los ciclos bienales, expuesta de una forma muy somera en razón de espacio, sólo fué válida para el decenio 1.950-1.960, ya que, a partir de esta fecha estos ritmos se vieron tan fuertemente alterados que únicamente sirven ya para de-

signar lo que damos en llamar --sin ningún tinte peyorativo, sino todo lo contrario-- "prehistoria de la ufología científica".

Naturalmente, con el tiempo, estos arcaicos conceptos felizmente se han superado, máxime que con la rigurosa metodología incorporada al estudio del fenómeno por una parte, y por otra, el empleo de los cada vez más sofisticados medios auxiliares de investigación --como corolario del exponencial crecimiento de la técnica--, han permitido "sintetizar" ciertos parámetros inherentes al fenómeno, hasta hace relativamente poco tiempo, solo sustentados sobre el sutil campo de la hipótesis o lo que era peor, de la mera especulación gratuita.

Uno de estos parámetros más firmemente sustentados, referentes a la acíclica y fluctuante distribución ufológica en el tiempo lo constituye lo que ha dado en llamarse "Fenómeno Oleada".

El Dr. David R. Saunders (7), llegó hasta presentar tres modalidades diferentes de oleadas OVNI, según su distribución en el tiempo, definidas (no cuantificadas) por sus curvas estadísticas respectivas, señalando, además, que la segunda de ellas --o de Tipo B--, representada por una campana gaussiana de distribución normal, contradecía claramente la hipótesis de la actividad constante del fenómeno, presentada en forma novedosa por algunos investigadores del tema.

Esta hipótesis, denominada por el Dr. Saunders como de "postura negativa", y realmente atrayente para nosotros, fué objeto de consideración y estudio por parte del joven y notable ufólogo de la escuela valenciana Miguel Guasp (8), y así, en su magnífico ensayo procesal, que como no nos cansaremos de repetir, empezamos a leer con la natural curiosidad y terminamos por quedar profundamente impresionados ante la magnitud de su estudio, escribía al respecto, tratando de

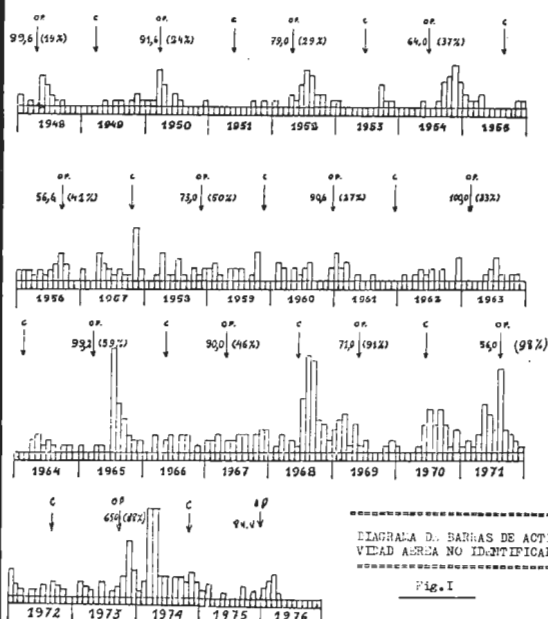


FIG. I

INVESTIGACION ESTADISTICA. Correspondiente a los años 1948-1976 realizada por el investigador OSCAR REY BREA. Como puede apreciarse, coincide exactamente con el Diagrama computable de EDUARDO BUELTA, en los años 1950-1961.

OP = Oposición Marte-Tierra.

C = Conjunción idem.

Las cifras de la izquierda de OP, son la distancia Tierra-Marte en millones de Kms. Las de la derecha (entre paréntesis) son el volumen en tanto por ciento de observaciones reportadas entre dos conjunciones consecutivas. (Remitido por su autor en Mayo de 1976).

conciliar las dos posturas ufológicas antagónicas (fenómeno oleada versus actividad constante del fenómeno): "Existirá siempre un nivel de actividad más o menos constante, superior al detectado por nuestras curvas de frecuencia durante los períodos tranquilos, pero esta actividad de los OVNI sufrirá fluctuaciones, apareciendo de pronto oleadas cuyo nivel de actividad supere al anterior, y quedaría reflejado en nuestras curvas de frecuencia con una mayor intensidad, debido a una mejor observación del cielo, mayor número de equívocos, etc." (9).

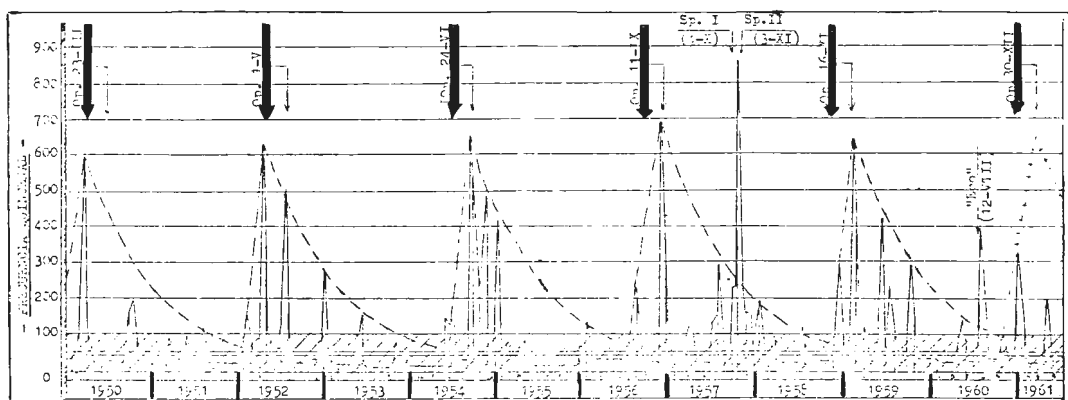


FIG. II

Diagrama de **ACTIVIDAD AEREA "NO IDENTIFICADA"**, medida por el número de apariciones computables en 15 días. El número de **OBSERVACIONES MENSUALES**, es igual al doble del promedio de las ordenadas correspondientes a cada división del eje de abscisas (Cifras referidas a una población de 350 millones, extrapolando datos estadísticos originales a 100 veces su valor).

SINCRONISMO DE OPOSICIONES DE MARTE: La primera de cada par de flechas, indica el momento de las sucesivas oposiciones; la segunda —15 días después— señala, en promedio, el comienzo de la fase exploratoria (regional) de cada oleada bianual.

RESULTADOS GENERALES:

- 1.- Confirmación de la periodicidad bienal.
- 2.- La "caída exponencial".
- 3.- Fin de la fase exploratoria 1.948-1.960.

(Según Eduardo Buelta, que me fué remitido en Abril de 1.974 por Oscar Rey Brea desde La Coruña).

Y según este criterio de trabajo, simulaba una interesante curva de frecuencia, que mostraba la fluctuación teniendo en cuenta la frecuencia "real" registrada y el incremento frecuencial debido a fraudes, equívocos, etc., así como un apreciable nivel medio de actividad aérea No Identificada, pero todo ello en el hipotético supuesto único de tratarse de oleadas producidas por objetos reales (físicos) procedentes de Marte (10). (FIGURA (V)).

Cuatro años más tarde, el Dr. J. Allen Hynek, no obstante, declaraba públicamente que había que dar por sentado que los informes sobre avistamientos OVNI's eran tan numerosos, que, como mínimo había que evaluarlos en un centenar cada noche, repartidos a lo largo y ancho de todo nuestro planeta. (11).

Esta afirmación expresaba veladamen-

te, a nuestro juicio, la disposición del primer investigador USA a inclinarse hacia la hipótesis según la cual, la actividad del fenómeno OVNI's, se va mostrando paulatina, pero firmemente, como cada vez más constante en el tiempo.

Nosotros mismos emitimos recientemente nuestra opinión, siempre discutible, y, por supuesto, dispuesta a rectificación si se nos muestra lo contrario, de que, aproximadamente, sólo uno de cada cincuenta informes sobre avistamientos de OVNI's llegaba a los archivos ufológicos (12), lo que dejaba un volumen potencial muy considerable de observaciones sin tabular.

Por su parte los notables investigadores Ares de Blas, G. López y Salaverría, todos ellos del C.E.I. barcelonés, en un documentadísimo y reciente estudio (13) llegaban a la conclusión de que la distri-

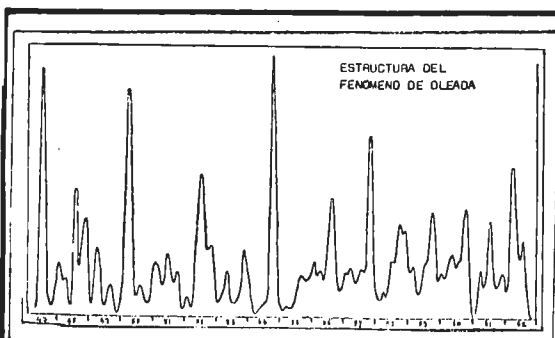


FIG. III

DIAGRAMA ESTADISTICO del investigador francés Jacques Vallée en el que encontraba confirmada la correlación OVNI-Perigeo de Marte, durante el período 1.949-1.957, por sencillos procedimientos estadísticos de "cross-correlation".

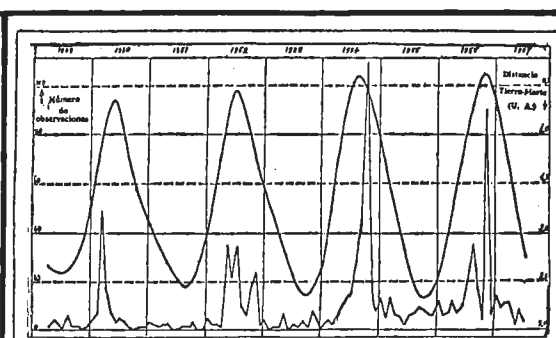


FIG. IV

CURVA DE VARIACION CICLICA del Fenómeno OVNI según el mismo investigador, obtenida a base de eliminar la componente continua negativa (o discontinua) de la tendencia de las distribuciones de frecuencia obtenidas para los diversos tipos.

El valor de la constante cíclica era de dos años y dos meses.

bución resultante del fenómeno OVNI en el tiempo tras suprimir los factores extrínsecos (difusión del problema a través de todos los medios de comunicación social, motivaciones psicológicas sobre los testigos, etc.). sería PRACTICAMENTE PLANA, aunque, a pesar de todo, continuarían existiendo pequeñas irregularidades aun no explicables y que, tal vez, pudieran responder a la naturaleza intrínseca del fenómeno.

Esta postura u opinión autorizada, que, como decimos, viene a corroborar nuestro parecer particular, disiente, no obstante, de la sostenida al respecto por el investigador valenciano, y, sobre todo, excelente amigo Vicente-Juan Ballester Olmos, para quien el fenómeno oleada es el responsable de las fluctuaciones y repentinos incrementos de la frecuencia de las observaciones dentro de unos intervalos de tiempo definidos. Según el citado investigador, este es un hecho que debemos tomar como axiomático, ya que constituye un extremo peculiar de la fenomenología OVNI. (14).

Referente a esta opinión de Ballester, otro investigador italiano de gran talla, Francesco Izzo director adjunto de la excelente revista especializada UPIAR (UFO Phenomena International Annual Review), opina, casi identificándose con

nuestro criterio, que pudiera parecer, quizá, demasiado terminante esta última afirmación del ufólogo valenciano. (15).

Y en este punto, llegamos al estado actual de la investigación OVNI en este aspecto. Así, luego de pasar revista de un modo somero a todas estas autorizadas y actuales opiniones, defensoras unas de la actividad constante del fenómeno, y otras de la actividad en forma de oleadas más o menos cíclicas, nos permitimos la libertad de expresar, por fin, nuestro particular punto de vista referente a esta interesante cuestión en el campo de la investigación racional del fenómeno.

Para nosotros, el fenómeno OVNI se viene a comportar tendencialmente en el tiempo como cada vez MAS CONSTANTE, esto es, definido por una recta paralela al eje XX' y, por lo tanto, de ecuación $y = k$, siendo naturalmente k igual o mayor al mayor máximo de la actividad tabulada y real OVNI.

A este punto hipotético k , ubicado en el eje YY' , le denominamos MEDIDA DE LA ACTIVIDAD REAL OVNI.

Su posición matemática dentro del eje vertical de coordenadas, será tanto más precisa y definida, cuanto más pequeña sea su esperanza media de situación en el mismo, estando definido, en

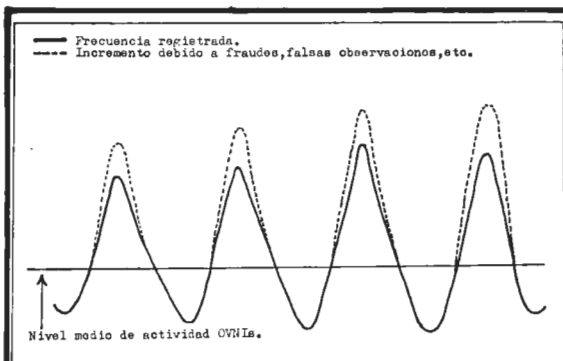


FIG. V

Simulación de una curva de frecuencia para la actividad OVNI según la postura intermedia propuesta por el investigador MIGUEL GUASP.

este sentido, más que como origen de una recta paralela al eje XX' , como una serie indefinida de puntos correspondientes al eje YY' , que engendrarán una franja paralela al eje horizontal de coordenadas, de anchura igual a más o menos Δk . ($a = \pm \Delta k$).

Esta franja, a medida que el punto k sea determinado con más exactitud, evidentemente, tenderá a convertirse en la recta representativa de la actividad real OVNI, expresada por la ecuación $y = k$.

Se comprenderá, a la vista de este criterio tan particular, que el "Fenómeno Oleada", máximo exponente hasta ahora de la distribución del fenómeno OVNI en el tiempo, pierde su carácter generador del mismo, al estar producido exclusivamente por causas extrínsecas al fenómeno "per se". Estas causas están en el ánimo de todos los investigadores y por ende son sobradamente conocidas por ellos, que, en definitiva, son las que hacen que esa pseudofluctuación que origina las hipotéticas oleadas OVNI presente carácter alternante y dé idea espúria de aparición cíclica o acíclica de No Identificados.

Basta entonces observar la curva simulada de frecuencia de actividad OVNI que presentamos (Figura VI.), en la que hemos supuesto cuantificado el valor del

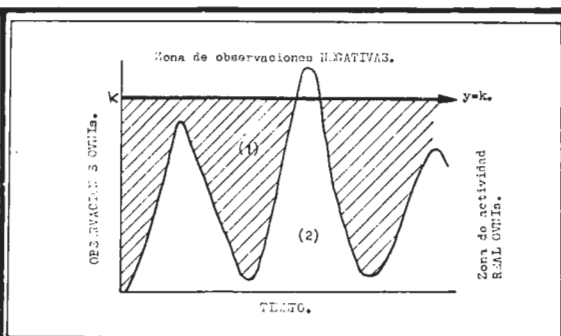


FIG. VI

Curva explicativa de la tendencia a la actividad constante de la fluctuación OVNI en el tiempo.

- (1) = Actividad OVNI NO TABULADA, por causas extrínsecas al fenómeno.
- (2) = Actividad OVNI, TABULADA, pero insuficientemente representativa del fenómeno REAL.

parámetro k para darse una idea de las dos grandes zonas separadas por esta constante, que, como señalamos con anterioridad no es sino la medida de la actividad real y CONSTANTE del fenómeno.

Al norte de esta hipotética línea se ubican todas aquellas observaciones de carácter negativo (evidentemente falsas), y al sur de la misma, aquellos informes que constituyen la actividad No Identificada real, desglosadas, a su vez en las dos subzonas que denominaremos respectivamente Subzona de actividad Tabulada (SZ-2) y Subzona de actividad No Tabulada (SZ-1).

De la SZ-2, poco podemos decir en realidad, pues como se comprende fácilmente procede de la acumulación de informes sobre avistamientos OVNI en los archivos ufológicos, y tiene su origen en causas intrínsecas, inherentes por tanto, al fenómeno en sí aunque, como señalamos antes, (Vid. Nota 12.), es insuficientemente representativa del problema OVNI, en lo que se refiere a su evaluación cuantitativa.

De la SZ-1, es decir, a la connotada por ese ingente montón de avistamientos que nunca han llegado a los bancos de datos de las organizaciones que se dedican al estudio del fenómeno, quisiéramos en primer lugar, hacer ver que tiene su origen en causas extrínsecas al mismo (generalmente de orden social, económico y aún político) (16), y en segundo lugar, que sería muy conveniente, a nuestro parecer, estudiarla en profundidad.

Así, por ejemplo, tendríamos que proceder al estudio de los mínimos de actividad OVNI's Tabulada, en lugar de los máximos, como se ha venido haciendo hasta ahora. Naturalmente, es obvio que estos mínimos aludidos se corresponden con los máximos de actividad OVNI's No Tabulada, y viceversa.

Este estudio que proponemos y que consideramos altamente interesante, por supuesto, abarcaría desde la difícil —pero tal vez posible— cuantificación de esos mínimos y su ubicación en períodos de tiempo característicos o determinados, hasta la investigación del nivel de significación de los mismos dentro del entorno general de la pseudofluctuación OVNI's.

Y esta es, en apretado resumen, nuestra postura. Para finalizar, nos gustaría volver a señalar una vez más que veríamos con sumo agrado cualquier sugerencia en uno u otro sentido que viniera suficientemente razonada, porque, en definitiva, y como se ha repetido en numerosas ocasiones, en el fenómeno OVNI, no se trata de creer o no creer —esta postura sería pueril— sino simplemente de INVESTIGAR honestamente, en definitiva, de contrastar pareceres avalados por la ciencia, que hagan un poco de luz en el resbaladizo, difícil y oscuro estudio racional de los No Identificados.

Zamora y Agosto de 1.978.

NOTAS

(1).— REY BREA, Oscar: **OVNIS. Sobre su existencia, posible realidad, procedencia y características aparentes**. Original inédito que se conserva en el archivo del CEI de Barcelona.

Item, comunicación particular del autor 17.IV.1974.

(2).— Cf. diarios **PUEBLO** (Madrid), 9.IV.1954 y **EL IDEAL GALLEGO** (La Coruña), 11.IV.1954.

(3).— Cf. revista **PARIS MATCH** (París), 10.IV.1954. MICHEL, Aimé: **Lueurs sur les soucoupes volantes**. Ed. Mame, París, 1954.

Item: **Mysterieux objets celestes**. Ed. Arthaud, París, 1958. (Trad. esp. en Ed. Pomaire, Barcelona, 1963).

(4).— BUELTA SAURA, Eduardo: **La constante frecuencia. Investigaciones estadísticas**. Boletín CEI, año III, n.º 9, octubre 1961 (Barcelona).

(5).— VALLÉE, Jacques: **Anatomy of a phenomenon. (A Scientific Appraisal. UFO in Space)**. Ed. Henry Regnery & Co. Chicago (USA), 1965.

VALLÉE, Jacques y Janine: **Les phenomenes insolites de l'espace**. Ed. Table Ronde, París, 1966. Trad. esp. Ed. Pomaire, Barcelona 1967. Cf. Cap. 9 (Ciclos de actividad) y Apéndice IV (Sistema general de codificación). Trad. ing. con el título de **Challenge to Science**. Ed. Henry Regnery & Co. Chicago (USA), 1967.

RIBERA JORDA, Antoni: **El gran enigma de los platillos volantes**. Ed. Pomaire, (Barcelona), 1966. Cf. Cap. VIII.

Item Ed. Plaza & Janés (Barcelona), Col. "Arca de Papel", 1974.

R. SAUNDERS, David: **Research in Progress. (The Shapes of UFO Waves)**. Data NET, Vol. V, n.º 12, Report Number 54, diciembre 1971, p. 4-5.

Cf. Proceedings of the MUFON. UFO Conference.

ORLANDO, Carlos - BALLESTER OLMOS, Vicente-Juan: **Notas estadísticas sobre la Oleada de 1950 en España y Portugal**. STENDEK, 8 marzo 1972. (Barcelona).

Cf. Ampliaciones al ensayo sobre 1950. STENDEK, 9 agosto 1972.

Item: **Sí, Están. (Aproximación científica a los OVNI's. Los OVNI's en España)**. Selección de STENDEKCEI. Ed. 7 1/2 S.A. (Barcelona), 1978.

(6).— Otro aspecto importante de la investigación científica del fenómeno OVNI's, se ocupa de su distribución en el espacio. Las primeras herramientas usadas en este sentido fueron la teoría de la Ortotenia propuesta por Aimé Michel y la segunda Ley tendencial negativa de Jacques Vallée. Por su extensión, omitimos las pertinentes consideraciones a este respecto, señalando únicamente que tanto estas últimas como la de la distribución temporal —ciclos bienales— que no nos ocupa, actualmente se han visto tan empobrecidas y obsoletas que ya pocos ufólogos reputados se atreven a sustentarlas.

(7).— R. SAUNDERS, David: Op. cit.

(8).— GUASP CARRASCOSA, Miguel: **Teoría de procesos de los OVNI's**. Ed. del autor, Valencia, 1973, parte I, p. 6.

(9).— Ibid. op. cit. parte I, p. 7.

(Continúa en la pág. 43)

**quien
es
quien**



MIGUEL PEYRO GARCIA

Nacido en 1.957 en Carthage (Túnez). Estudiante y trabajador en el campo de la Psicología Analítica. Vivió en Cartagena, Asturias, Cádiz y Sevilla, donde trabajó desde muy temprano en la investigación de campo, con grupos como CIEFE (desaparecido) y miembros de RNC y ADIASA. Miembro del CÉI de Barcelona, de la CIFA de Florida y corresponsal del DUIST de Alemania. Ha publicado sus trabajos en Stendek, UFO-Nachrichten, Cielo e Terra, FSR, Cuarta Dimensión y en otros boletines especializados. Estudiante de los problemas sociológicos y sociales de Andalucía, ha colaborado intensamente en diversos colectivos y coordinadoras del sur de la península, lo que le ha permitido conocer bastante a fondo las peculiaridades de la población andaluza. Profundizador de la obra de Jung, ha trabajado en la dimensión psíquica del fenómeno OVNI y en sus repercusiones posibles, como el análisis de las problemáticas de las apariciones

marianas y el asunto de los "contactos" ibéricos. Actualmente está trabajando en la puesta al día de un archivo Regional Andaluz de observaciones OVNI de todo tipo (incluyendo sur de Portugal y Badajoz), en la compilación de los aterrizajes africanos y en el estudio psico-sociológico de los Tipo-I mundiales con elevado índice de extrañeza. Se interesa en el análisis comparado de las casuísticas de diferentes zonas socio-culturalmente diferentes (compilación de observaciones soviéticas) y en el estudio de sus diferencias y semejanzas en relación con la situación social de los diferentes sectores específicos. Estudiante de la Filología Moderna, en especial de los idiomas y de las culturas europeos orientales y centrales (alemán, ruso, polaco), publicando estudios sobre el libio antiguo y el árabe coloquial. Colabora estrechamente con los grupos e investigadores de la región andaluza, preocupado en su intercoordinación y unidad.

***HABLE DE STENDEK
A SUS AMIGOS***